

2001

PERIODISMO DE ANTICIPACION

AÑO I - No. 1 - \$120 - URUGUAY 110 o/u. PARAGUAY 85 GUAR.

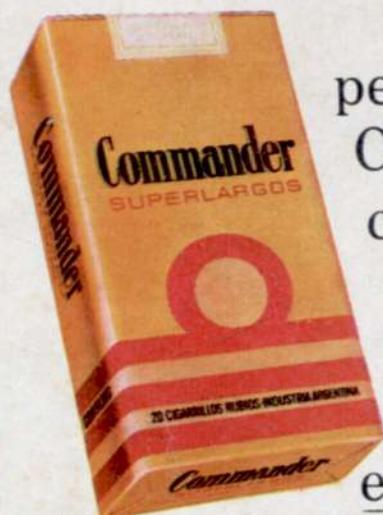
PUBLICACION QUINCENAL

CONTACTOS CON EXTRATERRESTRES
GUERRILLAS EN EL SIGLO XXI
LA VIDA EN LOS CANALES MARCIANOS
ADAMSKY Y EL HOMBRE DE VENUS
LA MALDICION DE LOS FARAONES
BARILOCHE - DESDE EL CIELO NOS VIGILAN



DOCUMENTO OVNI (legajo completo)

exagerado!



pero no se sobresalte:
Commander es un
cigarrillo superlargo.

Pero eso no es
lo primordial.

Lo que buscamos
exagerar es su

placer de fumar.

Commander es
calidad superlativa.

Por eso
tiene sentido
semejante tamaño!

Nuevos
100
Commander
SUPERLARGOS

exageradamente buenos...

Desembolso por atado: cien pesos



2001: PERIODISMO DE ANTICIPACION

La falta de información es la condición que por lo general hace al hombre escéptico. La ignorancia, en cuanto a una visión cosmogónica de la historia humana, lleva a considerar —a nivel de masas— como únicamente creíble, aquello que sucede dentro de la dimensión reducida de una generación, y siempre que ese acontecer se adapte a lo que aceptamos en el momento como cosa normal.

No obstante, un asombro atávico, una religiosidad inconsciente, un temor supersticioso, hace que muchas veces el hombre pierda su seguridad y se sienta asustado o atraído por lo aparentemente inexplicable. En esos casos, la natural curiosidad lo lleva a desear una información que lo documente, lo tranquilice o lo proyecte, pero generalmente no encuentra sino un afán sensacionalista que desvirtúa el verdadero valor del hecho y lo frustra nuevamente.

Lo que corresponde es dar al hombre una clara y completa visión de su verdadera dimensión como parte integrante de un acontecer, que no dura el limitado tiempo de una vida, sino que se desarrolla a través de una larga e importante historia con millones de años, con civilizaciones que ya alcanzaron, en muchas oportunidades, cumbres de luz en lo que el pensamiento humano puede dar, que nacieron y murieron a través de una lógica concatenación de hechos históricos o que vivieron misteriosamente aisladas como un oasis en medio de la barbarie. Civilizaciones que tuvieron su historia y origen presumiblemente conocido, o que

se originaron en mágicas e inexplicables mitologías.

Los Atlantes, Mayas, Incas y Aztecas en el territorio americano. Los Griegos, Egipcios, etc., son claros ejemplos de lo que ha existido o no en una nebulosa que tiene sus fronteras en el misterio.

Hay imaginación, pero también hay testimonio para la imaginación. Y hay una ciencia para estudiar y descifrar esos testimonios. El hombre actual, para lograr su verdadera dimensión, tiene que estar informado con imaginación pero con seriedad. Tiene que dudar, pero también tiene que aprender a creer. El hombre de hoy tal vez se encuentre quemando una de las últimas etapas en las que se gesta el superhombre del futuro. El hombre de hoy tiene que conocer, y para ello necesita apelar a su intuición y co-dearse con el misterio.

Ponerlo en contacto con el universo. Traer los más antiguos testimonios de la historia humana en sus límites con las fronteras de lo extra o sobrehumano. Investigar a fondo, a nivel mundial, nuestros Platos Voladores de cada día. Recoger e ilustrar —en la medida de lo posible— cada visión. Atar cabos, difundir teorías. Acelerar al hombre, preparándolo para el futuro. Es la misión de 2001: PERIODISMO DE ANTICIPACION. Que acepta correr un solo riesgo: caminar peligrosamente por las cornisas de la fantasía, con tal de no perder una sola realidad posible, aunque parezca fantástica.

ENRIQUE LLANAS

Año 1. N° 1-4 octubre 1968

Director Editor
ENRIQUE LOIACONO
Director Ejecutivo
ENRIQUE LLANAS
Secretario de Redacción
OSVALDO PAPALEO
Colaboradores
ALEJANDRO VIGNATI
EDUARDO AZCUY
ALFREDO GRASSI
OSVALDO D'AVERSA
ANDRES SALVATIERRA
JAIME E. CAÑAS
HECTOR OESTERHELD
LUIS AZUA
CARLOS ABREGU
Ilustrador
SAMANIEGO
ABREGU
Diagramación
GUILLERMO LUIS
POLICASTRO
Humor
RUSSO
Fotografía
GUILLERMO BALBOA
JUAN CARLOS CALO
Informante
ANA PETROVIC
DEPARTAMENTO
COMERCIAL
Gerencia
RUBEN A. CAVIGLIA
Asesor de Publicidad
EDUARDO PEREZ
DE CASTRO

SUMARIO

	Página
BARILOCHE: DESDE EL CIELO NOS VIGILAN	4
DOCUMENTO OVNI	12
EL ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES	16
LA VIDA EN LOS CANALES MARCIANOS	20
GUERRILLAS EN EL SIGLO XXI	22
LA MUJER DEL 2000	24
LA ARGENTINA DEL 2000	26
BARBARELLA	central
HUMOR DEL 2001	27
ADAMSKI Y EL HOMBRE DE VENUS	28
2001: ODISEA DEL ESPACIO	30
MELIES: CAMINO A LAS ESTRELLAS	32
EL MAGO DEL NAZISMO	34
EL ETERNAUTA	36
LOS INVASORES	37
OTROS MUNDOS, ¿OTRAS VIDAS?	38
UN FARO DESDE EL INFINITO: LOS QUASARES	40
LA MALDICION DE LOS FARAONES	42
NOSTRADAMUS	46
CIENCIA-FICCION EN LA HISTORIETA	48
LIBROS	50

REG. DE LA PROPIEDAD
INTELECTUAR E. T.

TARIFA REDUCIDA
CONCESION E. T.

Correo
Argentino
Central B

2001 - Periodismo de Anticipación, año 1, N° 1. Editorial MBH, Córdoba 1367, Capital. Teléfonos: 41-9058, 41-9115 y 41-9331. Distribuidor para la Capital: Nicolás Príncipe Hnos. Concesionario interior: B. Bertrán e Hijos, Independencia 1253, Capital.

BARILOCHE: DESDE EL



—ISAQUEME ESE AVION DE ALLII
—¿QUE AVION?
—ESE, EL QUE ESTA DELANTE MIO.

EL DIALOGO ENTRE EL COMANDANTE EMILIO LOZA, A CARGO DE UN AVRO DE AEROLINEAS, QUE EL 23 DE JULIO PASADO SE DISPONIA A ATERRIZAR EN EL AEROPUERTO DE SAN CARLOS DE BARILOCHE, Y EL OPERADOR DE TORRE, WALTER FURST, DIO COMIENZO A UNO DE LOS MISTERIOS MAS APASIONANTES ACERCA DE LA PRESUNTA EXISTENCIA DE OVNIS EN EL CIELO ARGENTINO:



Walter Furst, el testigo número uno, con nuestro enviado especial.

Fue un día como todos. El 23 de julio de 1968 amaneció cubierto en San Carlos de Bariloche. La temperatura alcanzaba en ese momento unos 3,5° y subiría, al mediodía, a 9°. Era la misma vida de siempre. Sobre las 785.000 hectáreas del Parque Nacional Nahuel Huapi, pendían grupos de nubes estratos cúmulos, y el parte meteorológico del día anunció algunas lluvias y lloviznas aisladas por la tarde. Soplabá un viento suave sobre parques, lagos y bosques, que por la tarde alcanzaría una velocidad de 40 kilómetros por hora. Eso fue lo que anotó Roberto Taddeo (44 años, tres hijos) jefe de la Estación Meteorológica del lugar, al iniciar las tareas del día. Para los aviones que debían aterrizar ese mediodía allí, la situación era muy clara: cielo nublado, algunas nubes a

800-1000 metros de altura y buena visibilidad. Las casas de artículos regionales, tiendas, salones de té y bares de la calle Bartolomé Mitre abrieron sus puertas. El Ski Bar reunió a los jóvenes del lugar y comenzaron las conversaciones sobre el tema vigente: ski. Todo siguió el ritmo de siempre. Cornelio Gauna (casado, una hija de 19 años, diez años como jefe del aeropuerto local) se dirigió en su Valiant rojo a cumplir su labor cotidiana. A cuatro kilómetros de allí, Juan Gis (casado, un hijo, 46 años), ex tanquista del ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial, se despidió de su mujer y viajó a la ciudad para abrir el negocio de relojería. Carmen (repcionista de Aerolíneas) consultó la hora de llegada del Avro por la tarde y Duilio A. Salvatore (43 años, casa-

CIELO NOS VIGILAN



"Estaba allí", señala el operador de torre, Walter Furst.

do, cuatro hijos, bahiense) corresponsal de Telenoche en Bariloche, analizó la mejor manera de filmar la llegada de un importante personaje por la tarde. Eran las 10 de la mañana. En Austral, la despachante de tráfico Margaret Clarke pedía datos sobre la llegada de un avión de su compañía (One-Eleven) a cargo de los comandantes Fernández y Watt. El mismo trabajo era realizado por el despachante de cargas, Jorge Acosta. Ninguno de ellos sabía qué pasaría con su vecino pocas horas después. Lenta, implacablemente, sus vidas se estaban juntando. Walter Furst (casado, dos hijos), operador de torre esa mañana en el Aeropuerto, no notó nada extraño. Seguramente cambió algunas palabras con los radiooperadores Sigfrido Cortondo y Roberto Medina (44

años, casado, tres hijos) que ese día estaban allí. En la ciudad, a pocos kilómetros del aeropuerto, Héctor Sábato (46 años, casado, dos hijos), director del Canal 3 de Televisión de Bariloche, hacía cálculos sobre su hora de llegada al Aeropuerto para recibir a un conspicuo personaje. Por su parte, Francisco Caló (50 años, técnico en radiotelefonía, Jefe Técnico del canal de TV, Jefe del Sector Radio de Correos, casado, dos hijos), abandonaba su puesto en la oficina estatal y se dirigía a los pisos altos del edificio, frente al lago Nahuel Huapi, para disponerse a almorzar. No había sol y en el aire flotaba una tranquilidad sospechosa. Pero pasó inadvertida para Pedro Garrafa (49 años, casado), dueño del bar de la aerostación. Egon Rost, emplea-

do del aeródromo, pensaba en regresar a su casa en la calle 12 de octubre y entregarse a su pasión secreta: la pintura. Sin pensar en cosas demasiado profundas, Maggie —una dilectante del ski— se encontró con sus amigas en la confitería del Hotel Italia. Acertó a pasar allí en ese momento Dicky Gurrrow (30, casado, dos hijos), dueño de la parrilla *La Vaca In* y empresario de una compañía de pinturas del lugar, que preparaba su cita con el dueño del Parque Hotel

El Cerro Tronador era el testigo silencioso desde su cúspide, a los 3.554 metros sobre el nivel del mar. El señor Eistmann aguardaba la llegada del avión Avro, procedente de Buenos Aires, a cargo del comandante Emilio Loza, para las 13.15 hs. del día. Demetrio Cottescu (piloto rumano

radicado en Bariloche) inspeccionó su máquina y arregló telefónicamente algunos vuelos turísticos. El cuadro estaba completo. Los actores, el lugar, la escenografía y el guión estaban listos. Faltaba ponerlo en marcha. Eso ocurriría exactamente a las 13.15 hs., cuando un viento de 35 kilómetros horarios levantó olas en el Lago Nahuel Huapi y puso en peligro a los tripulantes de una *vadarka* —vehículo náutico con propulsión a pedales— que se había internado demasiado. Sobre los 529 kilómetros cuadrados de la superficie del agua, bajo un cielo nublado y una población de 25.000 habitantes, descendería un enigma del cielo. Era la hora justa y el momento. Nadie se apercibió. De pronto, como si la máquina del tiempo hubiese convenido ese instante, todo cambió.

BARILOCHE:



Relojero Juan Giss: estaba almorzando y el zumbido de un avión en picada llamó su atención. Su testimonio tiene la veracidad de quien en la Segunda Guerra Mundial se familiarizó con las máquinas volantes.

¡APARECIO POR ALLI!...

—Todo era normal —confesó a 2.001 Walter Furst—; estaba trabajando con las máquinas de Aerolíneas y Austral, ambas en aproximación por instrumentos (es decir, en comunicación con la Torre de Control de Vuelos). Cuando apareció el Avro, el comandante me preguntó —exasperado— por qué no le reportaba el tráfico aéreo del momento. Le contesté que no tenía ningún tráfico, contestándome el comandante de la nave que tenía una “gran” máquina delante de él, en el tramo llamado “inicial” de la pista. Levanté la cabeza y miré. Estaba allí. Era un avión de dimensiones grandes, silencioso, y llevaba una dirección como disponiéndose a aterrizar. Lo llamé en todas las frecuencias que se emplean y no me contestó. Apareció por allí (señala el comienzo de la pista) y estaba a unos 150 metros del suelo. Ordené al Avro que se mantuviera alerta por desconocer procedencia y tipo de aeronave. Por su parte, al One-Eleven Jet de Austral se le ordenó mantener su nivel por desconocer movimiento del “avión extraño”. La máquina intrusa volaba de perfil, se la podía comparar a un Caravelle o un Comet, pero de cuerpo más fino, de alas muy grandes y cortas, plateado. Sin duda alguna se trataba de una máquina convencional, no era un OVNI y no le vi ventanillas. Volaba a unos 200-300 kilómetros por hora. Siguió hasta el final de la pista, y demostrando una extraordinaria maniobrabilidad viró hacia la izquierda, fue hasta los cerros cercanos y se perdió en dirección del lago. A los pocos minutos volvió a aparecer, de perfil al aeropuerto siempre, hizo el mismo camino que utilizó al irse, y al llegar al final de la pista 28, hizo un giro de casi 360° y se fue. Eso es todo. Por otra parte, muchos lo vieron. Sí. Era un avión.

—¿Hubo alguien más en

ese momento? —El aeropuerto estaba repleto, los empleados se esforzaban por lograr un orden perfecto, Roberto Medina estaba dentro de un Avro en la pista y Héctor Sábato había llegado con mucho apuro.

—Sí —arriesga Carmen, de Aerolíneas Argentinas— lo vi, estaba cerca de la plataforma y me avisaron que había un aparato, que decían era un “plato volador”. Me dirigí a la entrada de la plataforma y miré hacia el fondo de la pista. Era una máquina que parecía “convencional”, no emitía sonido y no tenía ventanillas ni cabinas. Primero pensé que era un plato volador. Luego me convencí de que no.

—¿Qué era entonces? ¿Acaso, todos los que llegaron a verlo tienen esa opinión?

—Era un aparato raro para los que acostumbramos a ver —dice Garrafa— su color era gris oscuro, silencioso. Atrás iba un Avro, y la nave misteriosa volaba muy lentamente. Luego, no le di importancia.

—Sí, no le di importancia —afirma enfáticamente Héctor Sábato—, yo estaba en la ciudad y me dirigía al aeropuerto, sentí el ruido de un jet y miré hacia el lago. Miré “sin verlo”, un avión como los reactores comunes y maldije por llegar tarde. Cuando arribé al aeropuerto, supe de la extraña aparición.

Los testigos fueron surgiendo. No fue fácil. Trasponer el despacho del Jefe del Aeropuerto de Bariloche, convencerlo de la seriedad de nuestra misión, agotar la gentileza de este funcionario y lograr algunas conclusiones, fue todo un esfuerzo. Pero había que saber. Seguir la pista. ¿Quiénes los vieron en la ciudad?

TEMPESTAD SOBRE EL AGUA

—Ese día —afirma Francisco Caló—, a las 13.10 minutos aproximadamente, dejé mi oficina en el piso bajo del Correo





Para Héctor Sabato la máquina misteriosa apenas si le llamó la atención. Francisco Caló vio sobrevolar el lago a una aeronave fuera de lo común. Abajo, Roberto Medina, radiooperador, señala por dónde apareció.



y subí hasta mi residencia en el segundo piso. Había terminado de almorzar y con mi señora mirábamos cómo una lancha de Gendarmería se dirigía a rescatar a unos jóvenes que que en Vadarka se habían internado peligrosamente. Vivo en el Centro Cívico, frente al lago, y las tres ventanas del comedor dan al mismo. Cuando la lancha se acercó a los imprudentes, lo vi. Recuerdo que las nubes estaban bajas y lloviznaba. Había grandes olas y miré hacia el cielo. La máquina, creí en un primer momento, parecía un Piper. Pero al virar descubrí que no. Me dije: "Es el Caravelle". Al girar, en ángulo cerrado, vi que estaba equivocado. Escuché un zumbido y reflexioné: "Es el Avro" No era. Cuando —haciendo una "U"— regresó por donde vino, pude verlo claramente a unos 500 metros. Parecía un delfín de perfil, con dos reactores —uno en cada ala— debajo de las mismas, cercanos al fuselaje. Poca velocidad y baja altura fue lo que noté. El ruido de las turbinas era excesivamente débil y el fuselaje parecía "colgado" del ala. Se perdió en dirección al aeropuerto. Eso es todo, Sí, era un avión, tipo convencional, pero de una extraña y asombrosa maniobrabilidad.

Eran las 13.20 minutos aproximadamente. En el aeropuerto, Margaret y Jorge estaban asombrados.

—Tenía dos turbinas pintadas de negro, una debajo de cada ala, muy cerca del fuselaje —advierde Acosta— y poseía una maniobrabilidad absoluta; el timón era del tipo de un Guaraní y estaba pintado, creo, de azul, con un triangulito amarillo. Viró en ángulos muy cerrados (90 ° y 360°), el fuselaje y nariz tipo Concord.

Sus declaraciones coinciden con las de Margaret Clarke, aunque opina que tenía las alas en "delta" y Acosta insiste en que eran trapezoidales y muy anchas. Pero el caso es que todos estaban allí reunidos y todos tuvieron una visión

muy particular. Para Duilio Salvatore (lo vio camino al Aeropuerto), era una máquina completamente silenciosa, que se desplazaba lentamente, con las características ya anotadas por los otros testigos. Una característica que —según 2001 pudo averiguar— coincide con la de Juan Giss, que ese día, en pleno almuerzo, fue testigo del paso del "no-identificado" avión.

—A las 13 horas estaba en la cocina de mi casa —nos dice— comiendo, y escuché un ruido medio raro, parecido al de un avión cayendo en picada. Salí al jardín, las nubes estaban muy bajas, a unos 250 metros y esperé a ver por dónde aparecía. Salió de las nubes y dió la vuelta a una velocidad de un DC4, tal vez menos. Vi un "avión". Para mí era un motor tipo Avro, turbohélice, pero que tenía una extraordinaria maniobrabilidad. Lo vi unos 30 segundos, a unos 150 metros, sobre el agua del lago. Poseía una extraordinaria estabilidad. Luego, se fue en dirección al Aeropuerto. Lo vio un amigo mío, el ingeniero Repossini, mi vecino. Y coincide conmigo.

Lo habían visto dos personas en la ciudad (Caló y Sabato), una en camino al Aeropuerto (Salvatore), dos a cuatro kilómetros de Bariloche (Giss y Repossini), y muchas en el Aeropuerto.

¿Hubo alguien más? Fue difícil saberlo. El hermetismo cerró la información. Oficialmente, el comunicado de la Fuerza Aérea Argentina fue lacónico. Se investiga, Había que indagar más, ir hasta el meollo, buscar la palabra autorizada. Teníamos ya la imagen que presentamos a usted de cómo era el aparato, cuáles sus características, el tipo de maniobra y, como primicia exclusiva, la reconstrucción, minuto a minuto, de su trayectoria de vuelo. Se lo vio y de cerca. Se lo escuchó y no se lo escuchó. Pero las versiones van más allá. ¿Se lo intentó detener, respondió al llamado de la "luz verde"?

BARILOCHE:

UN INTRUSO EN EL AIRE

San Carlos de Bariloche. Aeropuerto. Colinas, campo y nieve. Es un día de sol; hacia el norte se levantan algunas nubes, y las nieves eternas del cerro Tronador permanecen fijas. Hacia la derecha, la construcción de la estación meteorológica domina gran parte del lugar. El frío cierra los ojos y en el aire azul se alcanzan a divisar algunas nubes bajas. Es un día tórrido para este lugar, un día como fue el día 23 de julio, pero mucho más caliente. No hay pájaros y la vegetación es rala.

Sin embargo, la ruta de acceso al aeropuerto termina y Cornelio Gauna nos recibe. Habíamos recorrido 2.000 kilómetros y entrevistado a mucha gente. A todos, menos a él.

¿Cuándo ocurrió la aparición de la nave?

—El día 23 de julio próximo pasado —afirmó—, entre las 13.15 y las 13.35 horas, aproximadamente. Ese día, evolucionó en las inmediaciones del aeropuerto a mi cargo una ae-

ronave "desconocida", de características no semejantes a ninguna máquina comercial o militar que hasta la fecha operara en este aeropuerto. Evidentemente, *no era* un OVNI, sino un aparato de forma convencional, que evitó ser identificado, por cuanto no sobrevoló la torre de control o la aeroestación como para ser visto desde abajo y no contestó las llamadas por radiotelefonía y señales visuales que se le hicieron.

Se detiene, enciende un cigarrillo y mira hacia afuera. Parece pensar cada palabra. Frente a nosotros, un archivo o expediente guarda el secreto. Sin embargo, la cordialidad de Gauna nos hace desvanecer los temores. El está allí, cumpliendo a pie firme un cargo. Sentimos, lector, que sus palabras eran muy sinceras.

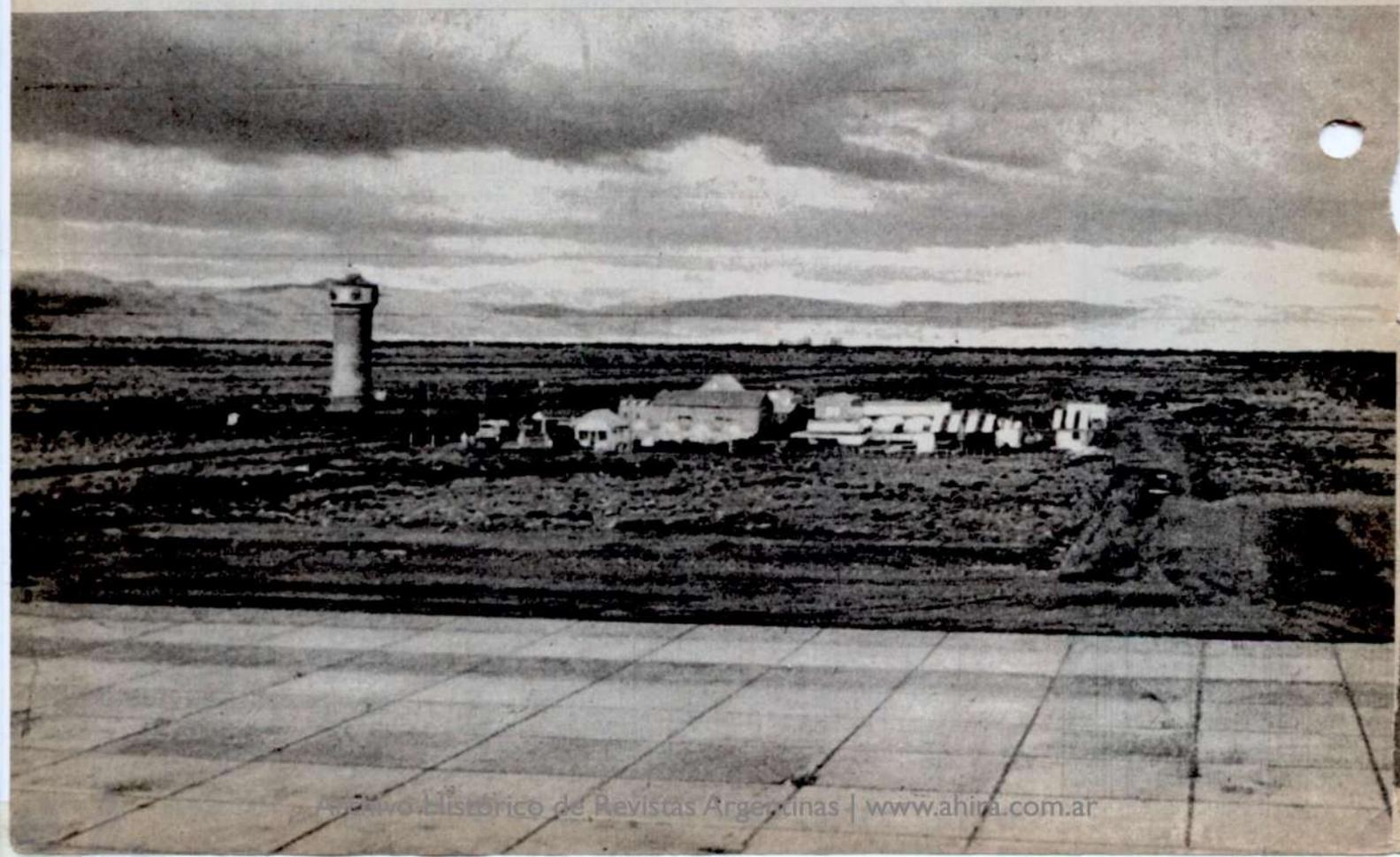
—Al no establecer contacto con la torre —prosigue, mientras mira por la ventana el ancho paisaje circundante— y evolucionar el circuito de tránsito del aeródromo, ya la aeronave cometió una in-

fracción, puesto que toda aeronave que sobrevuele la zona de control de un aeródromo debe necesariamente establecer contacto radial o visual, a los efectos de solicitar la autorización correspondiente, para evitar colisiones, reportando a otras naves que podrían estar operando en la zona, sobre su ubicación y viceversa.

Evidentemente, aún no sabemos qué nave estaba allí y cómo era. Por eso le preguntamos acerca de la misma. ¿Era realmente un avión común?

—Al volar muy bajo (de 70 a 150 metros) y a una distancia de 5 a 10 kms de la pista, solo pudo observarse en sus evoluciones de costado, no pudiéndose distinguir— en el fuselaje— (advertimos que dice la palabra "fuselaje", es decir, una forma aérea normal) matrícula o símbolo que identificara su nacionalidad, y en un principio, esa identificación fue imposible también por seguir una trayectoria paralela a la pista, en descenso, como si se dispusiera a aterrizar. Pero

Aeropuerto de Bariloche: testimonio silencioso, en medio de cerros desnudos y un aire transparente, fue el escenario donde se produjo uno de los sucesos que hoy sigue apasionando a la opinión pública nacional.



continuó el mismo rumbo hasta perderse en los cerros circundantes. Con posterioridad, testigos presenciales dijeron haberlo visto evolucionar sobre las instalaciones del Aero Club local, que se halla ubicado, justamente, en el "mismo" rumbo que llevaba al desaparecer.

—¿Regresó ese avión?

—A los pocos minutos volvió a aparecer nuevamente con el mismo rumbo anterior, o sea desde el sector oeste-noroeste, haciendo el camino inverso al que llevaba al desaparecer. Volvió a seguir un rumbo paralelo a la pista, pero esta vez sobre su costado izquierdo y aproximadamente a la altura del casco de la estancia El Cóndor. Allí efectuó un viraje completo (casi 360 grados), muy escarpado, desapareciendo finalmente hacia el este-sudeste. Tenía el fuselaje angosto, planos trapezoidales (alas) bastante anchos en su raíz, dos turbinas casi pegadas a ambos lados del fuselaje, *sin que produjesen el ruido característico de los reactores*, sino más

bien un silbido tenue, bajo, casi inaudible. Su color era plateado, con la cola y la proa pintadas de negro o azul oscuro. Tenía una envergadura bastante pronunciada, aparentemente del tamaño de un DC6. Quienes lo vieron afirman que no tenía ventanillas ni fuselaje. Eso es todo lo recogido.

Y eso fue lo que el jefe del Aeropuerto de Bariloche sabe. Y lo que nosotros supimos a través de sus palabras. ¿Quiénes son ahora los responsables de informar?

—Los antecedentes del citado hecho se hallan en el Comando en Jefe de la Fuerza Aérea Argentina, organismo aeronáutico superior que tiene a su cargo la investigación del caso —concluyó Gauna.

Y nos fuimos. Satisfechos. Habíamos logrado penetrar la cortina de silencio y tener una imagen cierta. Los testimonios abundaron y la reconstrucción fue posible. Restaba la conclusión final. Y la visualización del aparato por los datos que aportaron quienes lo vieron.

Cornelio Gauna: como jefe del Aeropuerto, su declaración acerca de la cuestionada aeronave aclara en todos los aspectos una información que 2001 entrega ahora, luego de una exhaustiva investigación en el lugar.

DICKY: UNA LUZ SOBRE EL LAGO



Dicky Gurrow cenaba en el restaurante del Parque Hotel. Eran las doce de la noche del día 23 de julio. De pronto, en los pisos altos, una jovencita mendocina, de unos dieciséis años, rubia, vestida con un pulóver rojo y los clásicos pantalones de montaña, sale de su habitación y grita: "¡Está allí!".

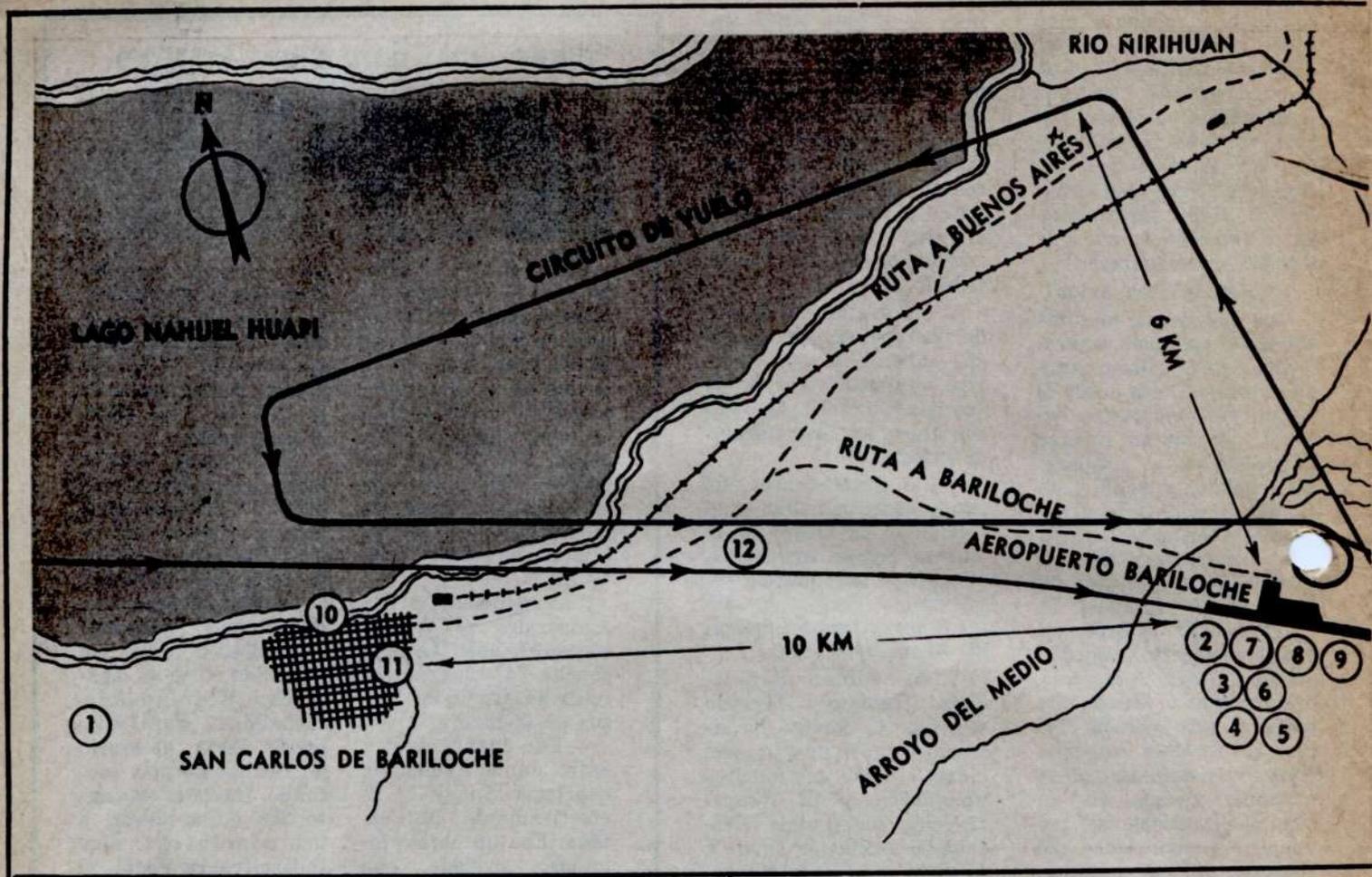
Las personas y los comensales se quedan estupefactos. La muchacha baja las escaleras y se arroja en brazos de la madre.

—Fue cuando subí y entré en la habitación —afirma Dicky—. Y, efectivamente, allí estaba. Era un objeto luminoso, ovalado, que despedía una fulguran-

cia rojiza y verdosa. Evolucionó rápidamente sobre el lago y se alejó. Al día siguiente me enteraba de la aparición, por la tarde, de la extraña nave sobre el aeropuerto.

Los hechos confirman o esclarecen cierta parte del misterio de la nave que no se identificó. Esa misma noche, sobre el lago, el "clásico" OVNI, anaranjado, alejándose a fantástica velocidad, hizo su aparición. ¿Coincidencia, casualidad? Para afirmarlo sería necesario un testimonio más profundo. Hasta el momento los datos llevan a una conclusión: algo indescifrable visitó el cielo de Bariloche.





BARILOCHE:

EL CIELO SOBRE LA CABEZA

La pista del Aeropuerto de San Carlos de Bariloche tiene 2348 metros de largo, por 49 metros de ancho, orientada aproximadamente de Este a Oeste, con mayor exactitud, en lenguaje técnico, entre los 100 y los 280 grados. Tiene una altitud, sobre el nivel del mar, de 845 metros. Su resistencia es de 27 toneladas por rueda de cada avión que pisa esa pista. Existe una sola, porque las aeronaves aterrizan y despegan siempre en contra del viento, y como el predominante en esta zona sopla constantemente del Oeste o el Noroeste, no hay necesidad de construir otras. Aquí los vientos cruzados son raros, la velocidad de los mismos raramente supera las máximas establecidas para despegue o aterrizaje. Es decir, que se trata, sin lugar a dudas, de un lugar donde puede operar cualquier tipo de

aeronave. No cuenta con radar, pero su afinación instrumental es tan grande, tan seguro y espacioso el lugar, que no hay, ni remotamente, posibilidad de accidentes por poca o baja visibilidad.

Aquí, realmente, uno siente el "cielo sobre la cabeza". Un cielo imponente, capaz de develar sus misterios en cualquier momento. Esa es la impresión que causa estar aquí, mirando en la tarde las inmensas colinas y un cielo opaco, como el que había cuando la extraña nave apareció.

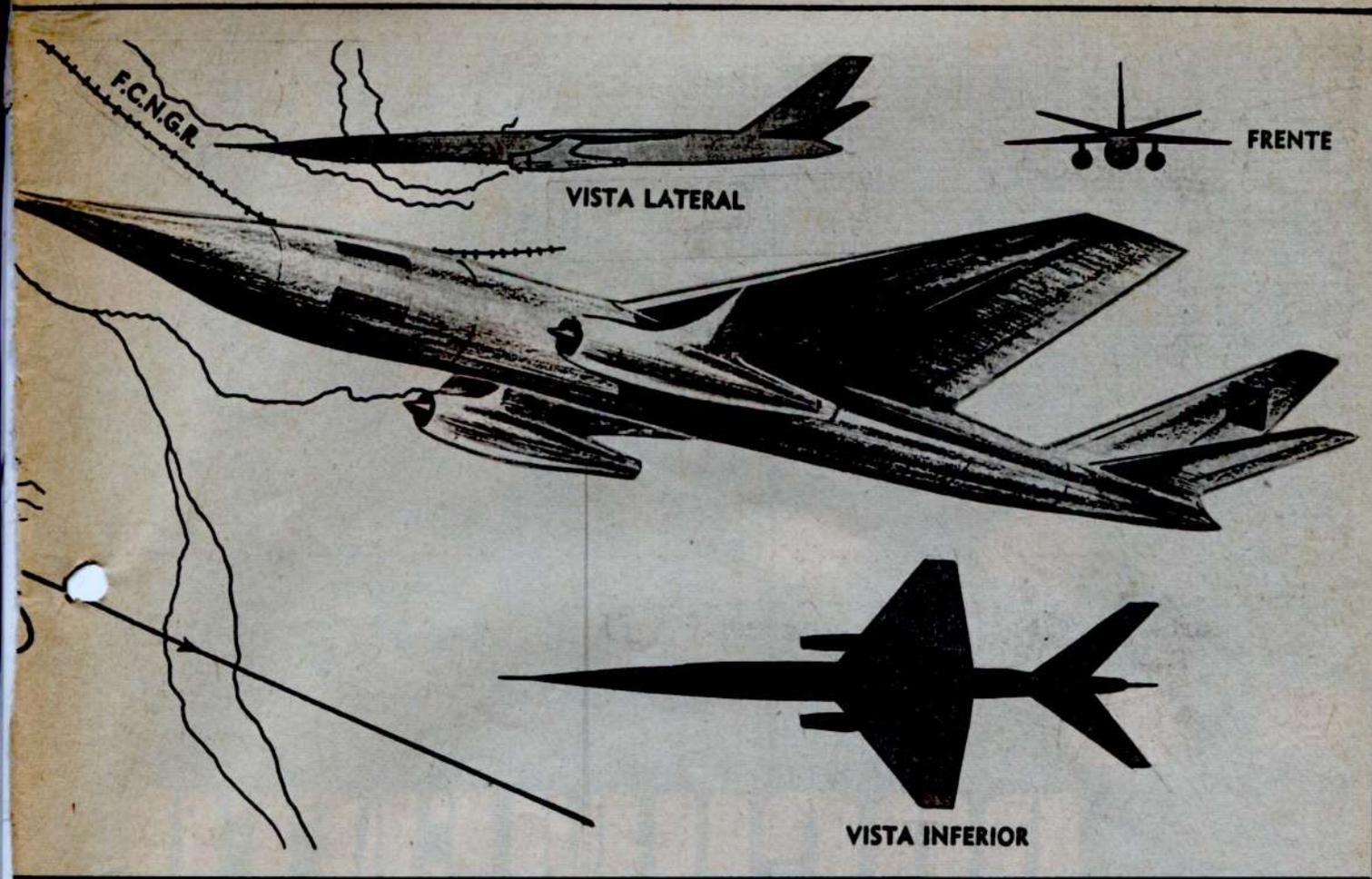
Por eso, cuando Demetrio Cottescu accedió a conversar con 2001, el tiempo fue valioso. Inteligente observador del cielo, Cottescu se preocupó de averiguar el origen de la máquina.

—Sí, afirma Demetrio, se puede concluir que tenía un fuselaje de Avro, más fino, alas muy cortas, ruido constante, parejo; no se divisaron ventanillas, volaba lento, igual

que un Avro. El fuselaje, según algunos, era más largo que el Caravelle. Ahora bien, yo no he visto el aparato. Pero siempre es posible adivinar qué tipo de máquina era, en base a datos. La posición del ala en el fuselaje impone o clasifica el tipo de avión. No es la forma, la superficie del fuselaje lo que determina el tipo, sino la distancia de ala a la nariz del avión. Un reactor, para aumentar velocidad, necesita aumentar potencia. Toda máquina a reacción que vuela a baja altura necesita turbinas que trabajen con más velocidad y potencia. En los virajes, siempre se pierde velocidad y altura si no se aumenta la potencia. Y este avión viraba en forma extraordinaria, no perdía altura, no aumentaba su velocidad (que era mínima) y el zumbido era el mismo, casi apagado.

—¿Cuál es la conclusión final?

—Interfirió un tráfico aéreo, y a todas luces, fue



intencionalmente hecho. Se trataba, sin lugar a dudas, de una maniobra inteligente. Fue como decir: aquí estoy, esta es mi forma de actuar, véanme, y hasta luego. O sea que hizo ver sus ciudades extraordinarias y dejó tiempo para que le tomaran fotos. Porque, evidentemente, hubo tiempo de tomarle fotos".

Sí, hubo tiempo, pero no se tomaron. ¿Por qué? Se dice que una foto fue tomada por un turista. ¿Existió ese turista rosarino? Quisiéramos saberlo, invitarlo a nuestra redacción, que converse y explique. Es un dato más.

El viaje de la extraña máquina fue, sin duda, inteligente a todas luces. Las conclusiones son obvias. Las detallamos aquí:

- 1) Capacidad de maniobrabilidad muy elevada.
- 2) Giros de 90° y prácticamente 360°.
- 3) Baja altura y velocidad constante.
- 4) Propulsión a turbinas.

5) Velocidad entre 150 y 250 kilómetros horarios.

6) Altura del suelo. De los 120 a 500 metros.

7) Se le hizo señales con luz verde. No respondió. Se advirtió un destello blanco (que en tierra quiere decir "regrese al punto de partida", pero en el aire no quiere decir nada). No se sabe si ese destello fue una respuesta o un reflejo del sol.

Y, por sobre todo, que estas características —según los técnicos— se dan de cabeza con las leyes aerodinámicas. Un avión a reacción no puede volar tan lento y a esa altura sin aumentar poderosamente el empuje de las turbinas; si no, caería por falta de sustentación. Además de los giros insólitos para una máquina convencional.

¿Qué significa todo esto?

Evidentemente, hay algo en el cielo que nos vigila y terminará por estar entre nosotros

- 1) Juan Giss - 13 hs.; 2) Walter Furst; 3) Roberto Medina; 4) Margaret Clarke; 5) Jorge Acosta; 6) Carmen (de Aerolíneas); 7) Eistman (despachante de Aerolíneas); 8) Sigfrido Cortondo; 9) Pedro Garrafa; 10) Francisco Caló; 11) Héctor Sábato, y 12) Demetrio Salvatore, Todos lo vieron.

Este caso es uno. Concreto, real, cierto. El dibujo muestra un aparato convencional. Pero, ¿es terrestre? ¿O se trata de una máquina condicionada a nuestra atmósfera, proveniente del espacio exterior? Es posible. No hay ley física ni aerodinámica que explique el comportamiento de esta nave. A no ser que utilice una unidad antigraavitacional (que anula la gravedad terrestre) sería imposible comportarse como lo hizo. ¿Están llegando? ¿Están construyendo aparatos capaces de aterrizar entre nosotros pero aún herméticos por las condiciones atmosféricas del planeta Tierra? Sí. Es posible, muy posible.

Aún no se conoce un tipo de propulsión y una aeronave capaz de maniobrar como la descrita. Sin duda, el cielo está cerca nuestro. Más cerca que nunca.

ALEJANDRO VIGNATI

Enviado especial.

DOCUMENTO

El 31 de agosto de 1951, el adolescente de 18 años Carl R. Hart fotografió, en Lubbock (Texas), una flotilla de objetos volantes que corrían de norte a sur. Su testimonio, que mostramos, conmovió al mundo científico.

El problema de los *ufos* (*Unidentified Flying Objects*) u *ovnis* en la sigla castellana (*Objetos voladores no identificados*) ha comenzado a preocupar seriamente al hombre. Por demasiado tiempo, vastos sectores de opinión estimaron que se trataba de un tema intrascendente, producto de la enfermedad o de la estupidez humana.

Sin embargo, luego de veintiún años de pacientes investigaciones realizadas en la casi totalidad de los países, la existencia real de elementos de características desconocidas que se desplazan por el cielo terrestre ya no puede ocultarse con evasivas ni apelando a respuestas ingeniosas ni a hipótesis rebuscadas. Los *ufos* u *ovnis* son ALGO todavía no concretamente rotulado que *permanece* en torno

de la Tierra desde hace largo tiempo. Año tras año, su turbadora presencia se revela sin pausa y, en los lugares más opuestos del mundo, personas de diferente sexo, edad, nivel cultural, clase social y religión, ofrecen sugestivos testimonios coincidentes sobre extraños elementos aéreos que no guardan relación alguna con artefactos voladores de fabricación terrestre.

Al margen de numerosos testimonios históricos, de significativas referencias en textos religiosos, de extrañas leyendas que perduran en la memoria de los pueblos y de pinturas, grabados y estatuillas antiguas que parecerían señalar la presencia de elementos ajenos a la Tierra a través de las distintas épocas, el comienzo de la actividad "oficial" de los *ovnis* puede fijarse en

1944, y su popularización, en 1947.

A fines de la segunda guerra mundial las fuerzas aéreas de ambos bandos observaron raras esferas luminosas que seguían a los aviones efectuando movimientos aparentemente razonados. Los pilotos ingleses las denominaron *foo-fighters*, y tanto la Real Fuerza Aérea como la Luftwaffe creyeron hallarse ante perfeccionadas armas secretas. Los *foo-fighters* variaban sus características y, de una —en apariencia— simple esfera semigaseosa de reducido tamaño, se mostraron, en diversos casos, con la forma, el color y la movilidad que hoy se asigna a los *ovnis*.

COMIENZA EL PROBLEMA

El 24 de junio de 1947

OVNI

EN LA ESCALA
DE LO COSMICO,
SOLO LO FANTASTICO
TIENE PROBABILIDADES
DE SER VERDADERO.
TEILHARD DE CHARDIN



Kenneth Arnold, industrial y deportista, fue el hombre de nuestro siglo que vio inicialmente a los platillos voladores. Fue el 24 de junio de 1947 y desde entonces se intensificaron las investigaciones sobre este enigma.

DOCUMENTO OVNI

el misterio tomó definitivamente estado público. Kenneth Arnold, industrial y deportista norteamericano que piloteaba su avioneta sobre el Monte Rainier, en el Estado de Washington, avistó, a una altura estimada en los 5.000 metros, una formación de objetos luminosos de forma circular que se desplazaba a gran velocidad. "Parecían *platillos* que volaban", dijo Arnold, poco después de descender, sin pensar que su desdichada expresión (que tanto ha contribuido a subestimar el problema) quedaría íntimamente vinculada al mayor enigma del siglo.

Desde entonces, las observaciones de *ovnis* se fueron sucediendo sin interrupción. Objetos esféricos, cónicos, ovoidales o cilíndricos, que observan perfecta maniobrabilidad en todas direcciones, desarrollan enormes velocidades y se inmovilizan en el espacio, no han dejado de aparecer (desde 1947 no ha habido un solo año en que no se avistaran), desafiando las leyes físicas conocidas.

En todos los países la opinión se dividió entre los que sostenían que el "fenómeno *ovni*" era digno de investigarse con la mayor seriedad y los que se burlaron ante la posibilidad de que la Tierra fuese observada por alguna especie inteligente llegada del espacio. La controversia se fue agudizando. Los negadores —que se hallaban en abrumadora mayoría— contestaron con la palabra imposible. Los mecanismos defensivos de la mente buscaron argumentos protectores contra la irrupción de lo desconocido y de inmediato hallaron va-

riadas excusas para desentenderse del problema y sepultarlo en el descrédito. Mistificaciones, bromas, alucinaciones colectivas, histeria, etc. Sin embargo, estos argumentos no fueron suficientes para oponerse al fenómeno. En pocos años los testigos sumaron decenas de miles y muchos eran cualitativamente irreprochables: pilotos de avión, militares, astrónomos, ingenieros, meteorólogos, radaristas, técnicos de las torres de control, etcétera.

El pretexto de la alucinación se mostró a todas luces insuficiente para explicar el fenómeno. La alucinación reviste, generalmente, carácter auditivo, y por lo común se manifiesta en individuos que padecen determinadas afecciones mentales o en personas intoxicadas. Es obvio que no se produce en escala mundial, y lo que es más concluyente, no puede hacer presa —con intervalo de minutos— en habitantes de ciudades y pueblos que, separados por decenas de kilómetros, se hallan situados sobre una línea recta ideal.

Los escépticos recurrieron, entonces, a una variada gama de hipótesis "tranquilizadoras". Se habló de meteoritos, luces de San Telmo, soles falsos, estrellas fijas, configuraciones nubosas, relámpagos esféricos, nubes ionizadas, plasma cósmico, globos zonda, pájaros, aviones, objetos livianos arrastrados por corrientes ascendentes, basura espacial, partículas lunares y erróneas observaciones de Venus o Júpiter. Cualquier cosa era buena para salvaguardar el "sentido común" y frenar el avance de lo maravilloso. El profesor, Donald Menzel,



Das fotos casi iguales. Arriba, una de las obtenidas por el estudiante Lapadula, en Córdoba (1962); la restante es de Nueva Jersey, y fue lograda en julio de 1952. Dos interrogantes sensacionales.

Fotografía obtenida por James Lucci, el 8 de agosto de 1965, en Pensilvania. Probaba su cámara cuando el objetivo descubrió este "regalo" ...

campeón de los negadores, pretendió reducir a los *ovnis* a espejismos susceptibles de moverse a gran velocidad, producidos por la reflexión de luces convencionales en capas de aire recalentado. La atmósfera se convertía así en un monstruoso taller de óptica para bloquear lo extraordinario y permitir que el hombre se afirmase en el mundo conocido, en el ámbito cotidiano de lo frecuente y lo trivial.

Sin embargo, los *ovnis*, insensibles al descrédito sistemático de la gente "seria" y de la ciencia ortodoxa, siguieron mostrándose en sucesivas oleadas. Su aparente centro de operaciones se trasladó, en 1954, de América del Norte a Europa, donde Francia registró el mayor número de casos, con el agravante de que menudearon los aterrizajes, y en más de cincuenta oportunidades, emocionados testigos describieron a supuestos "pilotos" de características antropomórficas.

Ya en ese entonces era evidente que "algo" estaba sucediendo ante los ojos asombrados del hombre. Las hipótesis "tranquilizadoras" sólo aclaraban un porcentaje reducido de casos, mientras la gran mayoría permanecía irreductible a toda explicación convencional. ¿Qué sentido tenía retorcer a la naturaleza o prejuizar sobre la capacidad de observación o la salud mental de miles de personas? ¿Qué clase de lógica proponía creer en una conjura internacional de impostores que, más allá de las culturas, los idiomas y las razas, juraban observar parecidos objetos y comunicaban similares experiencias?

PROXIMO NUMERO:
LA OPINION POSITIVA

PLATOS VOLADORES: SECRETO Y CLANDESTINIDAD

Desde el día en que se concibió la idea de editar 2001 como manera de inaugurar en la Argentina un auténtico Periodismo de Anticipación, nuestro equipo ingresó en una apasionante etapa de verdadero "lanzamiento".

La habitual cuenta regresiva se trocó en un afiebrado trajinar para entrar en órbita. Una órbita muy especial que, aunque mantiene sus coordenadas en el planeta Tierra, se confunde muchas veces con una dimensión desconocida que está situada en el espacio de nadie: el mundo de los OVNIS. Encontrar una información veraz, coherente, seriamente avalada, resulta sumamente difícil.

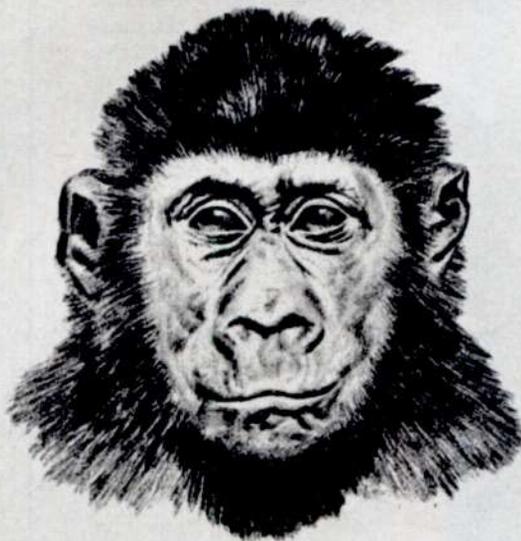
El vendedor de ilusiones habla. El científico se retrae. El periodismo vende. Las instituciones oficiales y militares callan.

2001 sale a la calle en busca de la verdad, pero la verdad juega a las escondidas. Denunciamos el hecho. Jugar a las escondidas puede resultar peligroso. Queremos investigar seriamente, valientemente: tamizando la información, desechando fabulaciones, descartando sensacionalismos, penetrando en el secreto sin tener que movernos en una suerte de absurda clandestinidad.

Queremos saber e informar lo que sabemos.

La Gran Aventura del Siglo XXI necesita de gente preparada para lo fantástico.

EL ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES



Reconstrucción de una visión rusa del YETI (abajo). Se compara con el mono, porque los científicos creen en una teoría de la evolución intermedia.



A pesar de los variados testimonios positivos que durante años han conformedo un voluminoso legajo, un halo de impenetrable misterio envuelve a la escurridiza figura del *abominable hombre de las nieves*.

La existencia real del extraño personaje ha sido afirmada o negada por exploradores y hombres de ciencia soviéticos, ingleses y norteamericanos. Su mito, que no ha dejado de crecer difundido por la prensa y el libro, se ha tornado familiar en los sitios más opuestos del mundo.

¿LEYENDA O REALIDAD?

Los folklorólogos e investigadores discrepan sobre la realidad del monstruo, y en general lo atribuyen a la exuberante fantasía popular. Sus principales sostenedores se hallan, sin embargo, entre montañistas que han recogido, *in situ*, pruebas que consideran irrefutables. Otro testimonio a favor lo aportan los monjes y lamas que habitan los monasterios esparcidos en el "techo del mundo". Tal es el caso del de Thyang-Boche, donde afirman haber visto al *Yeti* en las laderas del Ka-Tega. Los indígenas montañeses distinguen, sin embargo, tres tipos: Nylanos, Rimis y Rucksi-Bompos.

Al decir del lama Punyabajra, los Nylanos son gigantescos, miden de cuatro a cinco metros de estatura, se desplazan en grupos y son carnívoros. Su enorme cabeza es de forma cónica y su frente mide unos treinta centímetros. Estos gigantes viven en elevadas cimas, entre las nieves eternas, a más de 4.000 metros de altura.

La estatura de los Rimis oscila entre dos metros y dos metros sesenta. Semejantes bípedos viven — siempre de acuerdo a las afirmaciones del mencionado lama — entre los 3.000 y 4.000 metros de altitud, debajo, por así decir, de los Nylanos. Esta variedad es omnívora y se alimenta indistintamente

de vegetales y de carne. Su región predilecta es la del valle de Barum, en los montes del Everest. En cuanto al Rucks-Bompo, su estructura resultaría levemente superior a la del hombre normal; su cuerpo estaría cubierto de vello rojizo, siendo su cabellera ensortijada y su aspecto general de una inquietante apariencia humana.

UN POCO DE HISTORIA

Fue en 1921 cuando, superando la leyenda local, la presencia del "abominable" trascendió a Occidente. En esa fecha el coronel Howard Bury, destacado escalador inglés que se aventuró más allá de los 5.000 metros en la cordillera del Himalaya, descubrió las huellas de enormes pies que delataban la existencia de un bípedo de elevada talla. Cuatro años después, un sabio germano, el doctor Tichy, aseguró haber visto un Yeti, convirtiéndose en el primer europeo que alcanzaba tan singular privilegio.

Posteriormente se tomaron distintas fotografías de huellas, y famosos himalayistas —como el italiano Tombazi, el británico F. S. Smythe y Eric Ship-ton—, relataron parecidas experiencias.

Otras versiones, inclusive la de una captura transitoria, circularon en los años siguientes. En 1952 dos miembros de la expedición al Everest de Wyss Dunant, René Dittert y André Roch, acompañados por el sherpa Tensing, fotografiaron huellas frescas a 5.800 metros de altura. Este hallazgo contribuyó a apresurar la expedición organizada por el "Daily Mail", dirigida por el periodista Ralph Izzard. La exploración no logró su objetivo, pero uno de sus integrantes, el antropólogo Charles Stonor, director adjunto del parque zoológico de Londres, descubrió en el monasterio de Pangbotchi la piel de un Yeti que era venerada por los religiosos. Stonor logró fotografiar el cráneo y obtener algunos pelos, posteriormente analizados.



Uno de los testimonios más impresionantes de la historia de la humanidad. El lama del monasterio de Khumjung nos muestra el cuero cabelludo del Yeti que los sorprendió en una de sus incursiones en las cercanías del monte Himalaya.

EL ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES

TESTIMONIOS SOVIETICOS

En la URSS, el enigma del *Yeti* no ha sido soslayado, y un grupo numeroso de sabios se ocupó en diversas oportunidades de establecer la identidad del supuesto antropoide. El doctor A. G. Pronin —que tomó parte en la exploración científica organizada por la Universidad de Leningrado y la Academia de Ciencias Soviéticas, en el Uzbestián, situado en la meseta de Pamir— afirma haber sido principal protagonista de dos “encuentros” en uno de los valles próximos al ventisquero Fedchenko. Pronin dijo que “jamás tuvo mayor sorpresa. Había oído hablar de los “hombres de las nieves” del Himalaya, pero nunca había esperado ver uno”. El profesor manifestó que en circunstancias en que avanzaba a través del glaciar, en determinado momento levantó la vista y vió al “hombre” a cincuenta yardas de distancia. “Era regordete —afirma Pronin—, recubierto de pelo gris-rojizo y tenía largos antebrazos. Agregó que lo que más le llamó la atención fue esto último y que la criatura caminara en dos piernas, inclinándose ligeramente. Observó al “hombre de las nieves” durante un período de cinco a ocho minutos; luego, el “abominable” caminó unos doscientos metros antes de desa-

Esta reproducción de dos hombres de Neanderthal está frente a unas cuevas de Kaprina, ciudad yugoslava. Los primeros restos de este tipo de seres fueron hallados en Dusseldorf en 1857 y quisieron dejar su testimonio.



parecer tras una roca. “Parecía haber salido de una cueva. Levantó la cabeza y me vió. Permanecimos quietos por algunos minutos mirándonos mutuamente. Entonces la criatura se volvió de súbito y con zancadas increíblemente rápidas corrió, concluyendo por perderse entre las grietas del glaciar”. Describiendo su segundo encuentro, Pronin expresó: “Debía tener curiosidad respecto a mí, y cuando subí al glaciar estaba inmóvil mirándome. Traté de llamarlo, y de nuevo huyó corriendo hacia el hielo. Fue una experiencia impresionante”.

Al comentar estos informes, el profesor Korolev manifestó que existen razones para pensar que el “abominable hombre de las nieves” ocupa un lugar intermedio entre el gorila y el ser humano. Korolev, que ha estudiado durante años todo lo relacionado con el *Yeti*, atribuyó especial importancia a las declaraciones de Pronin: “Tenemos, al parecer, otra confirmación indiscutible de la existencia del “hombre de las nieves” que en el pasado fue observado por numerosos exploradores en el Himalaya y posteriormente en el Pamir”. En su opinión, este ser posee un sistema nervioso altamente desarrollado, y es necesario organizar expediciones para que el problema sea resuelto.

No obstante, en la misma Rusia los círculos científicos discrepan *a priori* sobre la existencia de tan extraordinario ser. La Academia de Ciencias negó la posibilidad de que un antropoide pueda vivir en los montes del Pamir debido a las dificultades de nutrición y al frío reinante en esas alturas. “No creemos en el ‘hombre de las nieves’ —asegura el académico Letavet—, porque no se halló jamás un esqueleto o huesos del mismo en todos estos años de búsquedas y exploraciones”. En cambio, otro científico ruso, N. Sirotinin, de Ucrania, eminente glaciólogo, comparte las aserciones del sabio Scuskin, quien afirma que el “hom-

bre de las nieves” podría muy bien vivir en el corazón del Asia Central —Himalaya—, porque “de allí, de los montes del Pamir, el hombre se propagó por el mundo, siendo esa zona su primera cuna”.

¿QUIEN ES EL ABOMINABLE?

Es necesario ahora formularnos esta pregunta desde el punto de vista zoológico. Todos los testimonios, los considerados serios y los tomados con reservas, concuerdan en afirmar que el *Yeti* es bípedo. Ni el oso ni el mono son capaces de sostenerse sobre sus patas posteriores más de cincuenta pasos. No obstante, ciertas pistas tienen varios kilómetros para huir, tanto los monos como los osos actúan inmediatamente como cuadrúpedos y andan a saltos. Finalmente, como último argumento, el mono, cuando se pasea por la nieve, deja tras de sí la huella de su cola, bien visible sobre el manto blanco. Jamás nada de esto se ha observado en los testimonios conocidos.

¿Es entonces el *Yeti* nuestro antepasado remoto; acaso el ignorado “eslabón perdido”? Algunos científicos consideran a la zona del Himalaya como cuna de una primitiva raza de gigantes aparecida a mediados de la Era Terciaria, durante el período mioceno. No obstante, si nos atenemos al estado actual de las investigaciones, serían las grandes islas de Indonesia y el sur y este de Asia las zonas originarias de dispersión. La aparición de un ser con características humanas se calcula en 500.000 años, aunque muchos investigadores suponen que puede doblarse la cifra.

De todos modos, es posible admitir que se hayan producido bruscas transformaciones en la evolución del hombre, de manera que no existe una línea continua, tal como parecería desprenderse de las dos ramas actualmente admitidas. Una de ellas parece mostrar un desarrollo morfológico continuo; y es la



Arriba, el cuero cabelludo del yeti conservado religiosamente en el monasterio de Pangboche. Abajo, Pasang Nima, indígena de una expedición que vio al yeti y fue de los pocos en facilitar información a los investigadores.



que, partiendo del pitecantropo de Java, el sinantropo de Chu-Ku-Tian, cerca de Pekín, y el afrocantropo, se relacionan con el hombre de Heidelberg, en Europa, y, en el cuaternario superior, se vincula netamente con el hombre de Neanderthal.

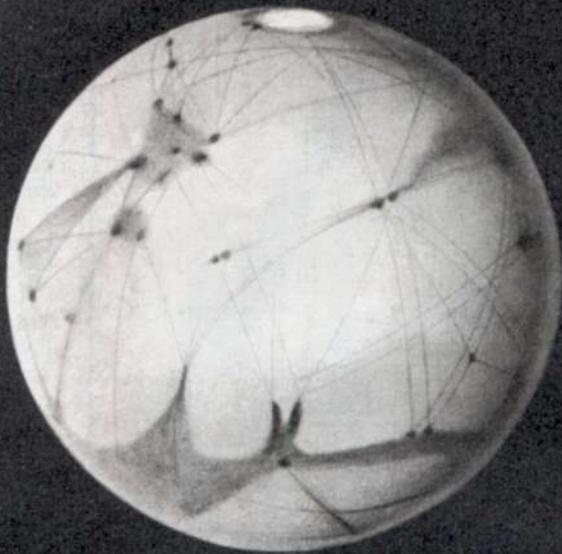
La segunda línea es menos continua y se desconoce su punto de origen o de posible inserción en la línea anterior. Los cráneos de Fontechava, en Francia, y Hotú, en el Irán (cuaternario inferior), pueden vincularse a través de un vacío de 90.000 años (cuaternario medio) con los cráneos de Chancelade y Cro-Magnon en el cuaternario superior. De ellos se derivarían los tipos mongoloides y la raza blanca respectivamente. Hemos trazado este brevísimo cuadro para referir una hipótesis que ha circulado recientemente. Tanto el pitecantropo como el sinantropo, nuestros remotos antecesores del cuaternario inferior, tuvieron tendencia a desarrollarse en formas gigantes. El sinantropo del sudeste de Asia se ramificó en una familia de gigantes: el gigantopiteco Blackii. Esta criatura con caracteres intermedios entre los antropoides y el hombre, puede no haber desaparecido.

Como en el caso de la captura del *celacanto*, una especie marina que se consideraba desaparecida hace setenta y cinco millones de años, el Gigantopiteco puede haber sobrevivido y habitar actualmente en las grutas poco menos que inaccesibles del "techo del mundo". En ese caso, el "abominable" sería nuestro primo carnal y constituiría la imagen viviente de un estado de evolución que ha permanecido estacionario a través de cientos de miles de años.

Hasta aquí valen las suposiciones. En tanto los investigadores científicos digan la última palabra, queda en pie otro de los enigmas del siglo. ¿El "abominable", es sólo un capítulo más de ciencia ficción o una realidad turbadora de imprevisibles consecuencias?

LA VIDA EN LOS CANALES

PRIMERA PARTE



Das
reconstrucciones
de Marte. Una,
con los clásicos
canales, de
acuerdo a las
observaciones de
Percival Lowell.
La otra, creación
de Nicolás
Podagorny.



El hombre se ha lanzado, en todas las épocas, a una interminable aventura. Develar misterios, penetrar en los arcanos del cielo y de la Tierra, estructurar un saber científico que vaya respondiendo a sus interrogantes: he ahí una de las apetencias fundamentales de la especie. Lo desconocido siempre mueve voluntades e impulsa el progreso del mundo.

Cumpliendo uno de sus más viejos anhelos, el hombre ha dado los primeros pasos en la conquista del sistema solar. Las sondas espaciales ya comienzan a suministrar información sobre los planetas vecinos. Nuestro satélite es un objetivo a plazo fijo y los hombres que hollarán su agrietada superficie viven y se mueven entre nosotros. La hazana, considerada hasta hace poco imposible, es sólo el principio de una gran aventura humana, cuya finalidad —consciente o no— apunta a la realización de un sueño maravilloso: entrar en contacto con inteligencias exteriores. Esta posibilidad, apa-

rentemente fantástica, es en la actualidad aceptada no sólo por la ciencia de vanguardia, sino por buena parte de los sabios que representan a la investigación más ortodoxa.

EL MISTERIOSO PLANETA ROJO

La realidad de la vida extraterrestre (siquiera sea bajo la forma de vegetales primitivos y xerófilos, como cree la mayoría de los astrónomos) dejó de ser una mera conjetura y, como lo prueba el minucioso análisis de los meteoritos y de la superficie de Marte, se ha convertido en una definitiva certeza. Dentro de este marco de posibilidades, la economía de hipótesis ha movido a muchos investigadores a concentrar su atención en lo que Kuiper llama la "zona biológica", es decir, la región respecto del Sol, donde sus rayos alcanzan la necesaria intensidad para que se manifieste la vida, tal como el hombre la concibe. En ese sentido, de los dos planetas que, junto con la Tierra, se ubican en la zona referida es, sin duda,

Marte el que ha concitado una mayor y permanente expectativa.

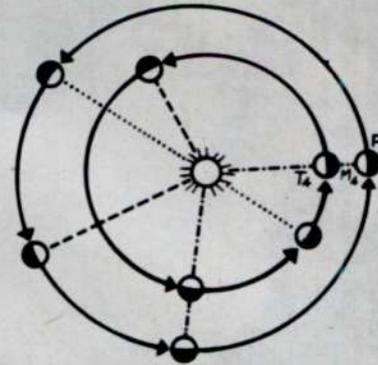
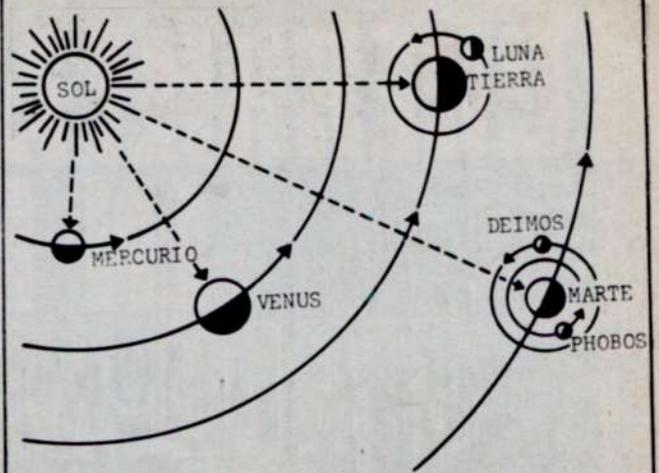
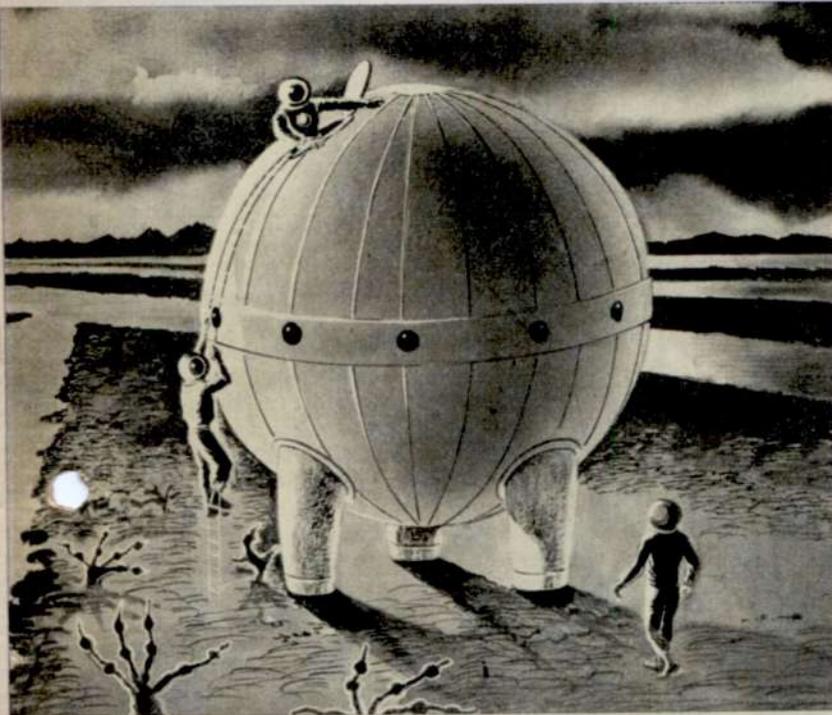
Desde 1877, año en que Schiaparelli descubrió los famosos canales y Asap Hall los dos pequeños y extraños satélites, el cuarto planeta del sistema solar ha sido objeto de una indagatoria sistemática. Generaciones de sabios han logrado establecer una ficha detallada de sus características generales.

La distancia media de Marte al Sol es de 228 millones de kilómetros, pero la de Marte a la Tierra registra acusadas variaciones. Cuando ambos planetas están en conjunción, su distancia aproximada es de 380 millones de kilómetros. Cuando Marte se halla en oposición con el Sol, es decir, cuando se forma una configuración en la que Marte y la Tierra se alinean con el Sol, quedando la Tierra entre ambos, las distancias se acortan. En una oposición promedio, la cifra es de 78 millones de kilómetros. Si el paso de Marte coincide con su *afelio* (punto de su órbita más alejado del Sol), la distancia alcanza

a 100 millones de kilómetros y el planeta se ve desde la Tierra como una estrella de primera magnitud. Pero si la oposición se produce cuando Marte pasa por el *perielio* (punto de su órbita más cercano al Sol), la proximidad alcanza su índice más elevado y la distancia Marte-Tierra es sólo de 50 millones de kilómetros.

El diámetro del planeta rojo es de 6.780 kilómetros y es fácil de medir con exactitud. El día marciano dura 24 horas, 37 minutos, y el año abarca un período de 687 días. Su masa equivale a: 1/3.093.500 de la del Sol y a 0,1078 de la terrestre. Por consecuencia, la densidad media es de 0,70 y la gravedad en la superficie corresponde a 0,37 de los valores asignados a la Tierra. La velocidad requerida para escapar de la superficie de Marte es de alrededor de 5 kilómetros por segundo. La temperatura media en el ecuador del planeta varía entre los 10°C al mediodía y los -67,7°C a la noche. Por otra parte, la capacidad de reflexión es pequeña, pues

MARCIANOS



Ubicación de Marte dentro del sistema solar, a unos 56 millones de kilómetros de la Tierra. Abajo, la órbita que forma nuestro planeta y Marte.

se calcula en un tercio de la terrestre. Refleja mejor la luz infrarroja que la azul y es probable que la superficie reflectora se halle formada por algo parecido a rocas oscuras. El efecto de base se parece más al de Venus que al de la Luna, por lo que se deduce que la superficie marciana no puede ser muy áspera y probablemente no existan en ella altas montañas.

La presión atmosférica no debe ser mayor que un quinto de la nuestra, y aunque tales condiciones resultan poco propicias para el desarrollo del tipo de vida existente en la Tierra, no pueden considerarse prohibitivas. Por otra parte, la completa fusión de los casquetes polares durante el verano demuestra que deben tener muy poco espesor, y se calcula que la totalidad de la superficie de Marte sólo contiene una cantidad de agua equivalente a la del lago Erie, por lo que el planeta aparece como esencialmente desierto.

Su débil gravedad no permite concebir la presencia de gases ligeros (hidrógeno o helio) y en

su atmósfera enrarecida, donde abunda el gas carbónico, la proporción de nitrógeno es de un 78 por ciento con respecto a la de la Tierra, mientras que la de oxígeno es apenas de un 5 por ciento, según G. P. Kuiper.

Las nubes más frecuentes presentan una tonalidad amarillenta y podrían ser tormentas de arena o de polvo. Existen también las llamadas "nubes azules", porque pueden verse en placas sensibles al violeta y no al infrarrojo. Estas "nubes azules" son de poca duración y se las observa con mayor frecuencia sobre las regiones polares, conjeturándose que se trata de brumas compuestas de pequeños cristales de hielo.

LOS "CANALES" MARCIANOS

El astrónomo italiano Schiaparelli realizó el primer estudio minucioso de Marte aprovechando la oposición de 1877. Por ese entonces era creencia admitida que las manchas oscuras que se destacan sobre el fondo rojizo del

planeta, eran mares sobre vastas extensiones secas o "continentes". Schiaparelli descubrió sobre las áreas secas unos trazos oscuros que las atravesaban en distintas direcciones, siguiendo líneas regulares. Estas configuraciones no se interrumpían y formaban una fina tela de araña, que variaba sólo dentro de estrechos límites. En 1893, luego de pacientes estudios, Schiaparelli consideró que esos canales eran grandes surcos o depresiones destinadas a conducir el agua que se originaba por la fusión de los casquetes polares. El astrónomo agregaba que esa red de canales debía considerarse como una probable formación geológica y no como la obra de seres inteligentes. "Su singular aspecto —decía Schiaparelli— y el hecho de aparecer trazados como si fueran obra de regla y compás, ha llevado a ciertos investigadores a ver en ellos el trabajo de habitantes marcianos. Por mi parte, me cuidó mucho de combatir esa suposición, que no incluye nada imposible."

Estos estudios y sus au-

daces conclusiones estimularon la observación del planeta y abrieron una época de ruidas polémicas.

En 1894 el norteamericano Percival Lowell fundó un observatorio en Flagstaff, Arizona, para estudiar los planetas, y en especial a Marte. Lowell fue el gran sostenedor de la hipótesis que adjudicaba naturaleza artificial a los canales. Las variaciones en las zonas oscuras lo indujeron a pensar que los llamados "mares" eran regiones donde existía vegetación, en contraste con las planicies rojizas de naturaleza desértica. También advirtió un oscurecimiento gradual en los "canales" hacia el ecuador, interpretándolo como el avance del agua con su secuela de crecimiento vegetal.

Estos y otros detalles lo llevaron a imaginar un gigantesco sistema de irrigación, lógicamente construido y mantenido por seres inteligentes en su lucha con las condiciones adversas de un planeta donde la vida se hallaría en proceso de extinción.

PROXIMO NUMERO:
POSIBILIDADES Y TEORIAS
2001 ♦ Página 21

GUERRILLAS EN EL SIGLO XXI



Elementos de la lucha antiguerrillera estadounidense. Arriba, rifle de mira nocturna con alcance de 200 metros. Abajo, se le agrega un detector de transpiración humana.



La experiencia que han dejado todos los conflictos humanos ha evidenciado que uno de los errores más funestos es el de creer que todo conflicto futuro se desarrollará en forma semejante al anterior, aplicando al mismo los esquemas que en aquel momento posibilitaron el éxito. La experiencia sirve para evitar los errores pasados, no para insistir en los mismos. Por no entenderlo así, el "Che" Guevara halló la muerte en Bolivia. Y precisamente esta muerte ha hecho surgir la pregunta: ¿Qué papel pueden tener los nuevos "Che" en el futuro; qué papel pueden representar las guerrillas en el siglo XXI?

Cuando uno compara las miserias pasadas por los guerrilleros en las selvas y su escaso poder, limitado las más de las veces a una simple arma de fuego liviana, con los megatones (millones de toneladas de TNT) que tienen las armas nucleares, parecería irrisorio pensar en el porvenir de las guerrillas. Sin embargo, en esa aparente debilidad reside la fuerza y la eficacia del guerrillero. En efecto, ante el enorme desarrollo de las armas nucleares muchos estrategas han empezado a ver que la mejor defensa y el mejor ataque del futuro parecería residir, no en el bombardeo indiscriminado del país enemigo —que puede ser devuelto—, sino en el ataque artero, en el contacto estrecho que pueden efectuar los movimientos guerrilleros surgidos o instalados en la misma retaguardia del adversario. De esta manera, el empleo de las armas atómicas resulta prácticamente imposible —o no recomendable—, ya que aquél correría el peligro de afectar a sus propias tropas, destruir sus propias ciudades y sus propios habitantes. En la actual guerra de Vietnam tenemos un ejemplo práctico. Pero no debe deducirse de esto que las guerrillas gozarán en el futuro de las mismas posibilidades que en el presente.

LOS ENEMIGOS DEL GUERRILLERO

Por empezar, las guerrillas del siglo XXI deberán enfrentarse a una serie de armas, equipos y mecanismos hoy prácticamente desconocidos o en incipiente desarrollo. ¿Cuáles son ellos? Veamos:

Equipos electrónicos de observación y exploración, basados en los principios de los rayos laser, infrarrojos, amplificadores de luz y radar, así como con aparatos selectores de olores y localizadores de impulsos cardíacos, los cuales reducirán enormemente la antigua impunidad guerrillera en sus operaciones nocturnas, como también el aprovechamiento del camuflaje.

Equipos de localización y exploración subterránea. Donde generalmente suelen esconderse los guerrilleros es en cuevas y obras subterráneas. Bueno, estos aparatos, basados en el principio de la radiación electromagnética utilizada para detectar las discontinuidades del subsuelo terrestre, harán imposible aquel ocultamiento, ya que ponen al descubierto la ubicación exacta de los túneles, mientras que los equipos exploradores, provistos de cabezas con dirección inercial y propulsión cohetes, recorren las cuevas lanzando explosivos o gases incapacitantes o "pacificadores".

Equipos de contaminación radiactiva, que serán utilizados para radiactivar temporalmente e intencionalmente determinadas zonas del terreno donde operen los guerrilleros, a fin de negarles la utilización de pozos de agua, alimentos, lugares de ocultamiento y, en general, la vida. Como es temporal, una vez pasada esta radiactividad dichos lugares podrán volver a ser empleados o habitados por la población local que, indudablemente, debió haber sido evacuada anteriormente.

Gases incapacitantes, pacificadores y nerviosos,

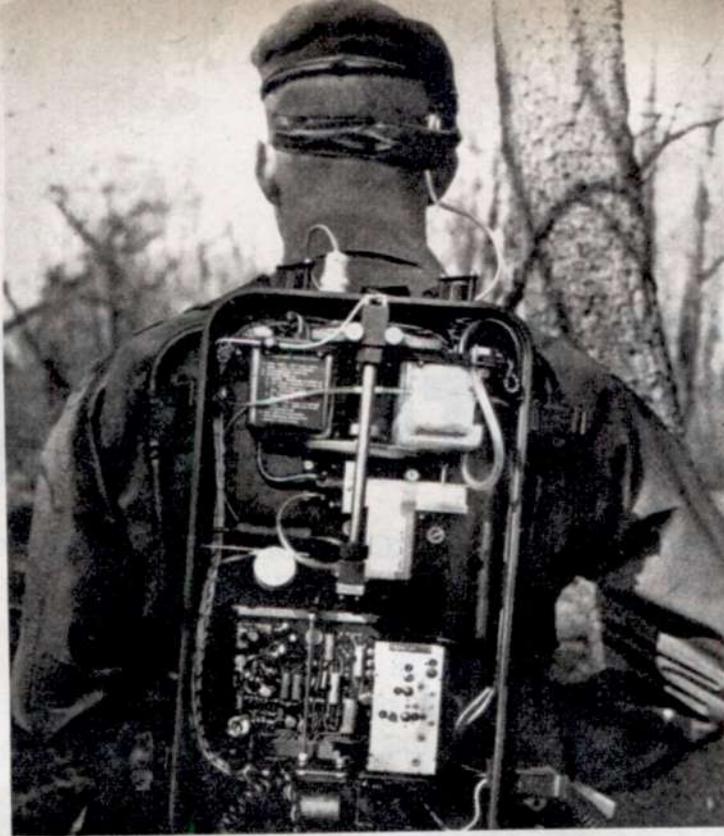
muchos de los cuales existen en la actualidad revisitando la triple cualidad de ser inodoros, incoloros e insípidos, y que serían empleados para poner fuera de combate en forma temporaria (los dos primeros) o definitiva (el tercero) a todo guerrillero que fuera sorprendido sin las debidas defensas antigases.

COMO SERAN

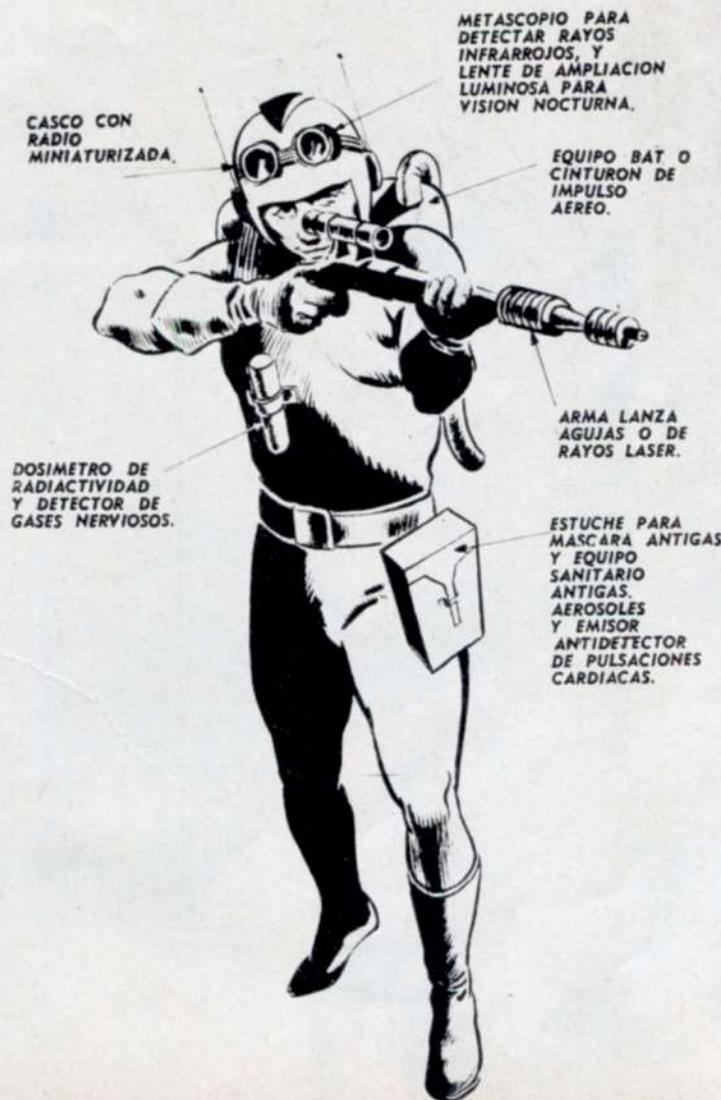
No hay ninguna duda que deberán seguir contando con un ideal político o patriótico que los motive e impulse a la acción, así como con la habilidad táctica que tanta admiración causa en la actualidad. Pero además de ello, además de un elevado espíritu de sacrificio, firmeza de carácter y decisión, deberán contar con conocimientos técnicos y científicos suficientes como para sobrevivir en un ambiente donde ya no será suficiente la simple metrallera y la granada de mano de antaño.

En segundo lugar, deberán contar con un equipo conveniente para poder sobrevivir y combatir en ese confuso y peligroso cuadro bélico.

En primer término, deberá contar con un equipo de radio miniaturizado que portará en un casco liviano, pero altamente protector. Ese equipo radial tendrá un alcance de varios kilómetros para permitir la comunicación con sus compañeros y comandos. En la parte exterior de ese casco llevará un dispositivo de observación que servirá tanto como metascopio para detectar los rayos infrarrojos enemigos, como para ampliar la luminosidad ambiente y posibilitar la visión nocturna. La vestimenta será impermeabilizada y especialmente apta para rechazar la radiactividad. En un bolsillo sobre el pecho deberá llevar un pequeño aparato que sirva tanto como dosímetro para la detección de zonas radiactivas, como detector óptico de los gases nerviosos e incapacitantes, ya que, como he-



El arma detectora de transpiración toma el aire y lo envía a este laboratorio en miniatura ubicado en la espalda del soldado, donde se analiza y envía los resultados.



CASCO CON RADIO MINIATURIZADA.

METASCOPIO PARA DETECTAR RAYOS INFRARROJOS, Y LENTE DE AMPLIACION LUMINOSA PARA VISION NOCTURNA.

EQUIPO BAT O CINTURON DE IMPULSO AEREO.

DOSIMETRO DE RADIATIVIDAD Y DETECTOR DE GASES NERVIOSOS.

ARMA LANZA AGUJAS O DE RAYOS LASER.

ESTUCHE PARA MASCARA ANTIGAS Y EQUIPO SANITARIO ANTIGAS. AEROSOL Y EMISOR ANTIDETECTOR DE PULSACIONES CARDIACAS.

mos visto, son incoloros, inodoros e insípidos.

Asimismo, deberá disponer de un estuche donde guardará la máscara antigás especial y el equipo de primeros auxilios y sanidad que deberá integrarse con inyecciones específicas para contrarrestar los efectos de los gases que emplea el enemigo. Deberá disponer, además, de aerosoles especiales para anular los detectores de olores y un emisor de ondas especiales para desorientar los detectores de pulsaciones cardíacas que pueda emplear el adversario.

ARMAS Y MOVILIDAD

Caben dudas que, a principios del siglo venidero, las actuales armas de fuego habrán sido reemplazadas por otras que no deban depender como las de ahora de problemas balísticos ni de un pesado abastecimiento de munición. En este sentido, podrán ser reemplazadas por armas lanza-agujas, las cuales estarán impregnadas de sustancias altamente mortales, incapacitantes o pacificadoras, o por fusiles de rayos laser capaces de perforar hasta las gruesas corazas de acero de los tanques.

Con respecto a la movilidad, tradicional característica del guerrillero, en el futuro se verá considerablemente realzada por el empleo de equipos BAT, o cinturones de impulso aéreo que pesarán sólo unos cinco kilos y permitirán efectuar un salto aéreo hasta unos tres kilómetros de distancia. De esta manera, podrán escapar cuando se vean rodeados, vadear ríos de importancia, salvar pantanos y perseguir al enemigo en retirada.

Sí, éste es el panorama del guerrillero del futuro. Será un profesional avezado —ya no será posible la improvisación— con adecuados conocimientos de química, electrónica, óptica y medicina preventiva. Sólo así será eficaz y podrá combatir y sobrevivir en el complicado campo de batalla del siglo XXI.

LA MUJER DEL 2000

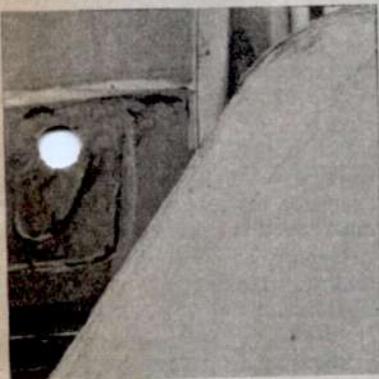
"¿SERA FELIZ LA MUJER CUANDO LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA CONFORMEN UN MUNDO PERFECTO? ¿O EN EL 2000 NOS MORIREMOS DE ANGUSTIA TANTO COMO AHORA?. ESTO SI QUE DEBE PREOCUPARNOS Y ES IMPORTANTE." (A LAS 48 HORAS MARYLIN MONROE, LUEGO DE HACERSE ESTA REFLEXION, SE SUICIDABA. VEAMOS SUS INTERROGANTES)



Arthur Miller, talentoso dramaturgo, que fuera marido de Marylin Monroe y autor de varias obras de resonancia ("La muerte de un viajante", "Panorama desde el puente"), declara que "todo podrá cambiar, todo podrá ser alucinante, asombroso, perfecto, pero lo que es inmutable desde que el mundo es mundo, lo seguirá siendo en el año 2000 o 3000 y siempre; es decir, el amor, el odio, el egoísmo,

Ray Bradbury, el famoso poeta, autor de "Crónicas Marcianas" e innumerables novelas de ciencia-ficción, afirma que "el mundo que vendrá será terrible o no, complejo o sencillo, absurdo o coherente. Todo dependerá del glamour de la mujer bella".

Su pensamiento, expresado en forma sucinta, y dotado de enorme gracia, encierra, sin embargo, un gran contenido. Para el escritor, la vida del hombre en el futuro estará condicionada a los estímulos de diversa índole que pueda ofrecerle una mujer. En una palabra, no habrá un gran cambio entre las relaciones humanas, ya que las pasiones dominarán su vida; o como dice el pensador Bertrand Russell, "siempre se deberá mucho a las mujeres, pues sin ellas el espíritu sería menos amplio". J. Bradbury siguió a todo pedal.



la crueldad, la envidia. Si el hombre del siglo de la ciencia se deja seducir exclusivamente por ésta, las sexy morirán de melancolía junto a hombres olvidados de gozar de lo más lindo que tiene la vida: la mujer. No me puedo imaginar a una Ofelia rodeada de máquinas y tuercas, de la misma manera que me resulta absurdo suponer a Hamlet enloquecido porque su robot produce chirridos desagradables.



Stanley Ruff, sociólogo, autor de "Población y superpoblación", asegura: "En el año 2000, si no controlamos desde ahora la natalidad, nos hallaremos frente al problema pavoroso de la superpoblación. La necesidad de buscar nuevos lugares donde se viva menos hacinadamente, agudizará las experiencias científicas y los viajes interplanetarios se llevarán a cabo con asiduidad. La mujer en el año 2000 controlará severamente la natalidad, y, por

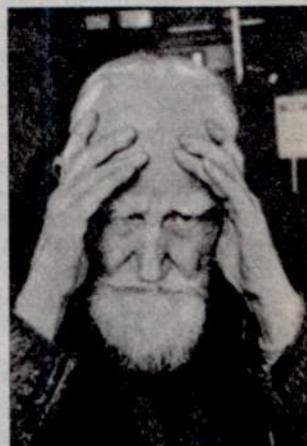
medios científicos, sabrá de antemano el sexo de su hijo. Más aún, tendrá la oportunidad de elegirlo antes de que nazca. La seducción femenina en el siglo XXI sufrirá cambios radicales. Todo se hará en forma apaciguada, pensada y analíticamente. Las mujeres atraerán más por sus conocimientos y por su inteligencia, que por sus encantos naturales. Vestirán ropas cómodas, ligeras, no se pintarán, no usarán adornos ni existirán los salones de belleza.



Curt Larick, sexólogo, afirma: El mundo es un continuo terremoto. Estamos viviendo una época de transición, dando pasos vacilantes hacia un nuevo modo de vida. El suicidio, las muertes violentas, las persecuciones y las guerras inútiles están a la orden del día. Nos cuesta saber qué es lo que queremos y hacia dónde vamos. El sexo es el gran problema. Hablamos de perversión sexual, de desórdenes, de aberraciones sexuales, de liberación de las relaciones sexuales. Palabras, palabras, palabras, como dice

Marcello Mastroianni dice que "la mujer del futuro usará faldas cortas, muy cortas, y lucirá sencilla y natural. Tendrá aptitud para dirigir, pensar y realizar. Creo que dentro de cuarenta a cincuenta años, el patriarcado será reemplazado por el matriarcado, y todas las empresas importantes llevarán una dirección mixta. La ciencia se impondrá al arte, el amor será el resultado de ecuaciones".

Shakespeare. Los psicólogos, los psiquiatras y los sexólogos dan pasos inseguros en la oscuridad o se les oye repiquetear su bastón de ciegos. ¿Qué pasará dentro de treinta años? ¿Cómo serán las relaciones sexuales en el próximo siglo? Si la ciencia lo racionaliza, lo ordena todo, tendremos soluciones, sí, pero en detrimento de la libertad de sentimientos. En una palabra: habrá hombres y mujeres que no sufrirán porque no podrán ni sabrán sufrir. Una especie de impresionante castración colectiva.



Bernard Shaw. Cierta vez, cuando lo interrogaron sobre el año 2000, respondió: "No. El siglo venidero será muy triste, no habrá lugar ni para los humoristas ni para las mujeres coquetas y románticas, todo será científicamente aburrido. Eso sí, los ingleses seguirán creyendo que Inglaterra es el país más importante del mundo. Y mientras todos volarán por el espacio, ellos seguirán pensando que el Universo sólo puede ser conquistado con una gran flota. Serán piratas-robots. ¿Existirán los Romeo y las Julieta en el siglo venidero? Terminantemente, no. No podrá haber enfrentamientos familiares entre robots, sólo una leve y hastiante puja por ser eficientes, sumamente eficientes. Suerte que me voy a morir mucho antes".

Lo expuesto no significa suponer que en el año 2000 las pasiones cedan incuestionablemente ante la presión de la inteligencia y que el mundo se convierta en el reinado de los robots. La naturaleza humana es vibración. Donde haya una mujer bella, estará siempre la codiciosa mirada del hombre, y el amor seguirá siendo el eje substancial de la vida.

El deseo de adelantarse a los acontecimientos del futuro atrae con singular magnetismo el interés y la preocupación de los individuos. Preocupación por expresar sus pensamientos y por considerar que las acciones presentes contribuyen a formar el mundo del futuro en que viviremos nosotros o posteriores generaciones.

Un conjunto de investigadores, constituido por el escritor Carlos del Peral, el psicoanalista Carlos Sluzki, el sociólogo Eliseo Verón y los arquitectos Héctor Compañey y Silvio Grichener, inquietos por descubrir el pensamiento de los argentinos respecto al futuro, ensaya un tipo de comunicación que hasta el presente nadie había realizado en nuestro país. Este equipo, llamado "Grupo 2000", presentó en junio último, en los salones del Centro de Artes Visuales del Instituto Torcuato Di Tella, la denominada "Exposición 2000". Es ésta una experiencia en prospectiva. ¿Qué es la prospectiva? Es el campo de estudios que abarca las probabilidades de transformación en el orden económico, social, político y cultural. En suma, se trataba de establecer cuál será la conducta humana en ese nuevo mundo de transformaciones.

Existen ya varias experiencias de este tipo realizadas en el extranjero por el Instituto de Estudios sobre la Paz, de Noruega; el proyecto Century Twenty One de la Universidad de Stanfor, California; la Comisión sobre el año 2000 de la Academia de Artes y Ciencias de los Estados Unidos y el equipo sobre Mundos Futuros Alternativos del Instituto Hudson, también de los Estados Unidos.

La exposición presenta dos etapas. Una, ya cubierta en junio último y otra que se realizará en noviembre. La primera consistía en indagar, respetando el anonimato de los asistentes a la exposición, datos referentes a sus estudios, ocupaciones e in-

LA ARGENTINA DEL 2000



gresos. La muestra se integraba con una serie de recursos audio-visuales. Diapositivas de avisos publicitarios, escenas de guerra, desdichas, y una sucesión de hechos que a diario conmueven a la humanidad. De esta manera se predispone al concurrente para exponer las ideas que se forma sobre el futuro.

La fase final de esta primera parte consistía en obtener las respuestas a un interrogatorio de catorce preguntas que, sobre cuarenta y cuatro escritores y ayudado por auriculares, el encuestado debía responder mediante signos especiales e interrogantes sobre ¿cómo actuarán Argentina y Latinoamérica con el resto del mundo? y ¿cuál será la educación y la moral sexual en el futuro?, entre otras. En síntesis, brindar al público información sobre temas relacionados con el mañana y recibir de éstos la opinión sobre esos mismos temas. La próxima etapa, complementaria de la primera, se realizará en base a los resultados obtenidos en la encuesta de junio y en la que los examinados podrán saber el pensamiento colectivo de algunas cuestiones esenciales para el desarrollo de la vida futura.

La impresión que pudo llevarse el público oscilaba entre un juego de ciencia-ficción y, por las características que conformaban la exposición, podía inducirles a pensar también en una serie de elementos de decoración o arte moderno. En realidad no es ninguna de estas dos suposiciones, sino de la experiencia de un equipo de intelectuales argentinos canalizado hacia la realización de una interesante búsqueda del futuro y el reencuentro con los valores positivos o idóneos del ser humano.

En noviembre próximo se conocerán las conclusiones y "2001" reflejará en la información todos los sueños y realidades de los argentinos para el siglo XXI.

BARILOCHE DESDE EL CIELO NOS VIGILAN

El 23 de julio pasado, en el aeropuerto de San Carlos de Bariloche se avistó una nave que no respondió a las solicitudes de identificación y se alejó describiendo una parábola extraña, casi sorprendente para los habituales observadores del cielo. En ese momento "2001 - Periodismo de Identificación" estaba en su lógico período de preparación, y el 24 de agosto, Alejandro Vignatti fue enviado a Bariloche a indagar, reconstruir y recrear para ustedes esa visión. Fue a buscar LA VERDAD, relatada por los propios protagonistas y vivió durante cinco días la noticia, agotó los testimonios y produjo un informe pormenorizado de los hechos, que usted lector, puede leer desde la página 4 a la 11 de esta

edición. Al final, unió los elementos para que nuestros ilustradores pudieran reconstruir la misteriosa nave.

Hasta ahí el silencio oficial, un hermetismo terminante. Y el 15 de setiembre, cuando esta edición, por ser la primera, estaba en máquina, un escueto parte de la Fuerza Aérea Argentina echando luz sobre "el caso Bariloche". Esta es su transcripción literal:

"De la investigación realizada como consecuencia de un sobrevuelo de una aeronave no identificada, en inmediaciones del Aeropuerto de San Carlos de Bariloche, el día 23 de julio próximo pasado, a las 11.30 horas, aproximadamente, resulta que dicha aeronave era un avión RB 57 del escuadrón de la

USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos) que opera en tareas científicas desde la base de El Plumerillo, Mendoza.

El vuelo del referido avión constituyó una infracción a las normas de tránsito aéreo vigentes en nuestro país, por cuyo motivo y por la demora del pertinente trámite de esclarecimiento, se han adoptado las medidas correspondientes al caso".

Y nuevamente silencio, otra vez hermetismo. Nosotros habíamos provocado la apertura oficial, la primera vez que oficialmente se tomaba "el toro por las astas". Pero todo no terminó ahí. "2001" desea llegar al final de esta historia. Lo invitamos a seguirnos; la experiencia va a resultar interesante.



Alejandro Vignatti: "lo difícil era quebrar el hermetismo para resolver el misterio".

Los lectores merecen información, y queremos "traducir" concretamente qué es el famoso "RB57" de la Fuerza Aérea. Esta es su reproducción, ejecutada fielmente, sin agregados. Se trata de un aparato derivado del bombardero a reacción británico "English Electric Canberra M272". Es fabricado por la Martin de los EE. UU. Su denominación con la sigla de la F.A.A. es Martin RB57D, pero en los círculos técnicos simplemente se lo denomina "Canberra Americano". Es un bombardero táctico, pero en el caso que nos ocupa, se trata de una versión de reconocimiento electrónico y fotográfico, especialmente diseñado para vuelo a grandes alturas. El modelo básico no es ya un aparato moderno, y era usado por la Fuerza Aérea de China Nacionalista para mi-

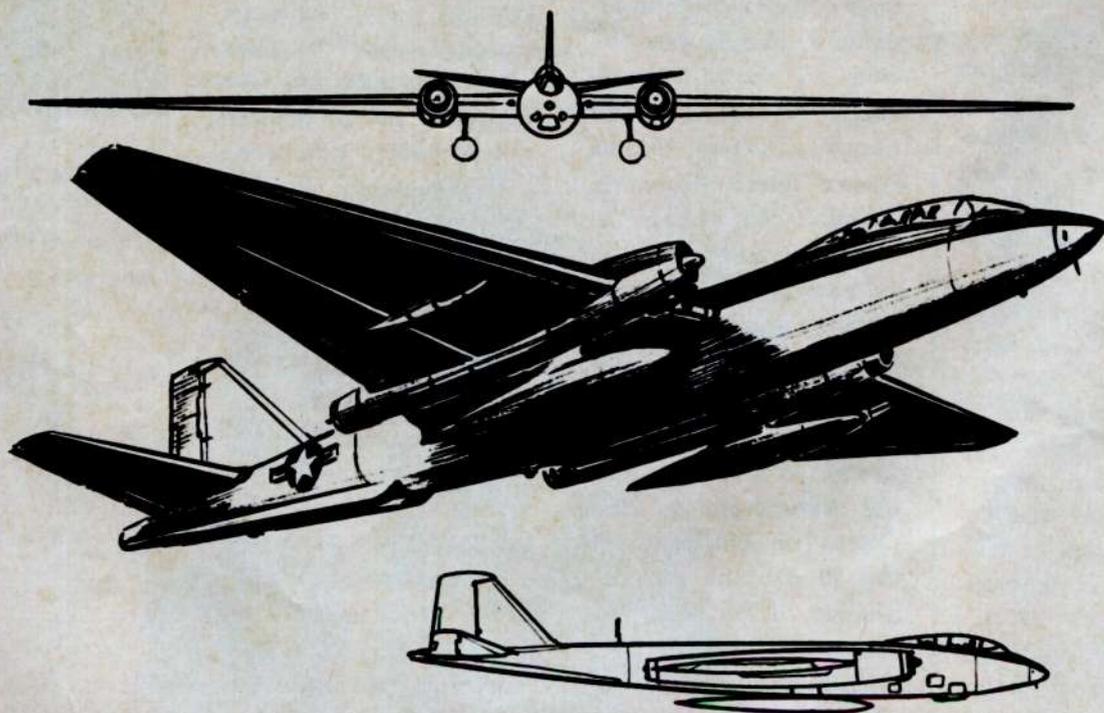
siones de observación sobre territorio de China Comunista en 1958. Claro está, que la actual versión está muy mejorada y adaptada a su especialidad. El puesto de pilotaje, "lado a lado" en el modelo primitivo, es actualmente en "tandem" (un piloto atrás del otro). La cabina ha sido ampliada, y sobre todo el habitáculo del observador, dotado de mayor visibilidad y equipado con todos los aparatos de "rastreo" electrónico. Además, varias cámaras verticales y oblicuas posibilitan la fotografía plana y angular.

El notable alargamiento de la envergadura aumenta su superficie alar y por ende sus performances en vuelo a una altitud de 70.000 pies (21.000 metros). Se puede asegurar que esta misma gran superficie alar permitió al aparato que voló

sobre Bariloche ese vuelo prácticamente "planeado" y tan silencioso, dado que por lo antedicho sus turbinas no necesitan ser forzadas. También, gracias a esta característica su vuelo pudo ser lento, y gozando de esa hipersustentación, lograr el espectacular giro en 360° que llenó de dudas a los observadores del vuelo.

Es indudable que los dos tanques suplementarios que penden bajo sus alas fueron confundidos con reactores, pasando inadvertidos los reactivos que el RB57 lleva montados en el espesor de sus alas. Estos tienen 11.000 libras de empuje cada uno, y son marca "Pratt y Whitney" J57-P-37A. Su velocidad máxima es de 950 Km/h a 12.000 metros de altura, y su techo máximo, como ya dijimos, alcanza a 21.000 metros. Mide 48 metros de envergadura y 19,50 metros de largo.

**BUSCAMOS EL "RB57"
Y NOS HALLAMOS
CON UN HERMANO
GEMELO DE NUESTRA
RECONSTRUCCION.
AQUI ESTA.
COMPARELO,
OBSERVELO Y
CONOZCA SU RICA
HISTORIA REAL.**





es
la nueva forma
de escribir

En el siglo XX y medio, ya no basta con escribir a máquina. Hay que darle al mensaje personalidad, distinción, belleza. Y debe ser escrito sin esfuerzo. Por eso hoy no puede hablarse simplemente de dactilografía, sino de

TEKNESCRITURA

Eso sólo se consigue con la

OLIVETTI TEKNE

que permite simultáneamente:

- Realizar más y mejores escritos.
- Mejorar la presentación de toda la correspondencia, jerarquizándola y personalizándola.
- Escribir largas jornadas sin fatiga.



Olivetti Argentina S.A.

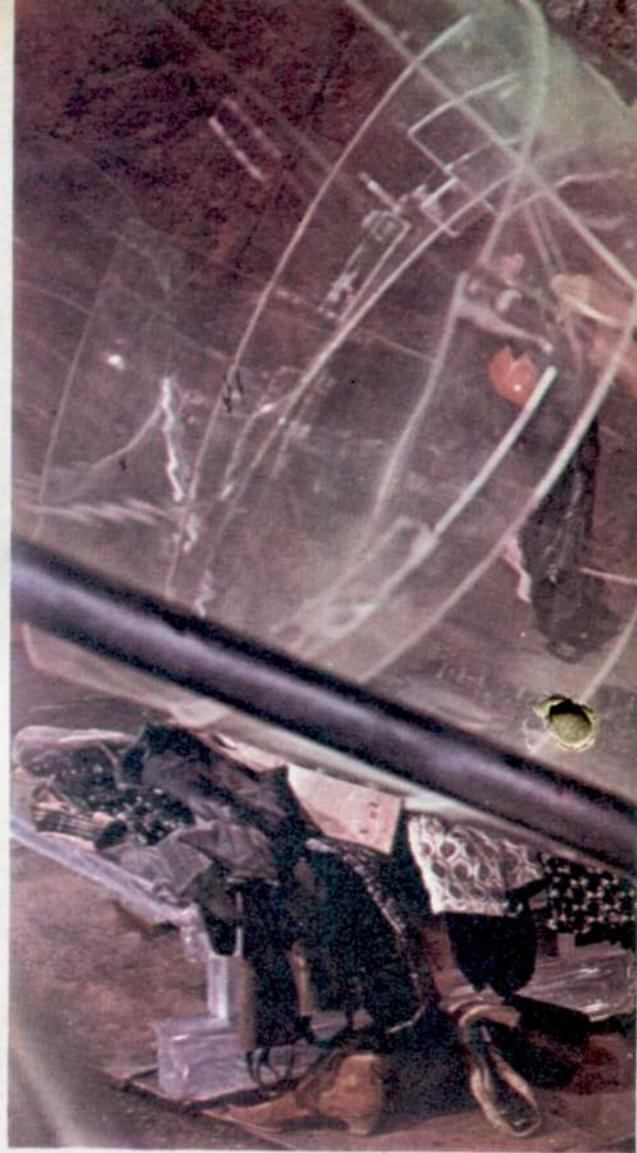
Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana.



BARBARELLA



NACIDA DE LA IMAGINACION DEL CELEBRE JEAN CLAUDE FOSTER, BARBARELLA DEJA LA HISTORIETA Y ENTRA AL CINE POR LA PUERTA GRANDE, BAJO LA DIRECCION DE ROGER VADIM. PARA ESTE PERSONAJE SE ELIGIO A JANE FONDA, QUIEN REFIRMA SUS APTITUDES Y LOGRA UNA DE LAS INTERPRETACIONES MAS FASCINANTES DEL MOMENTO. SEXO, PELIGRO Y CIENCIA-FICCION SON LOS ELEMENTOS DE ESTA PELICULA.

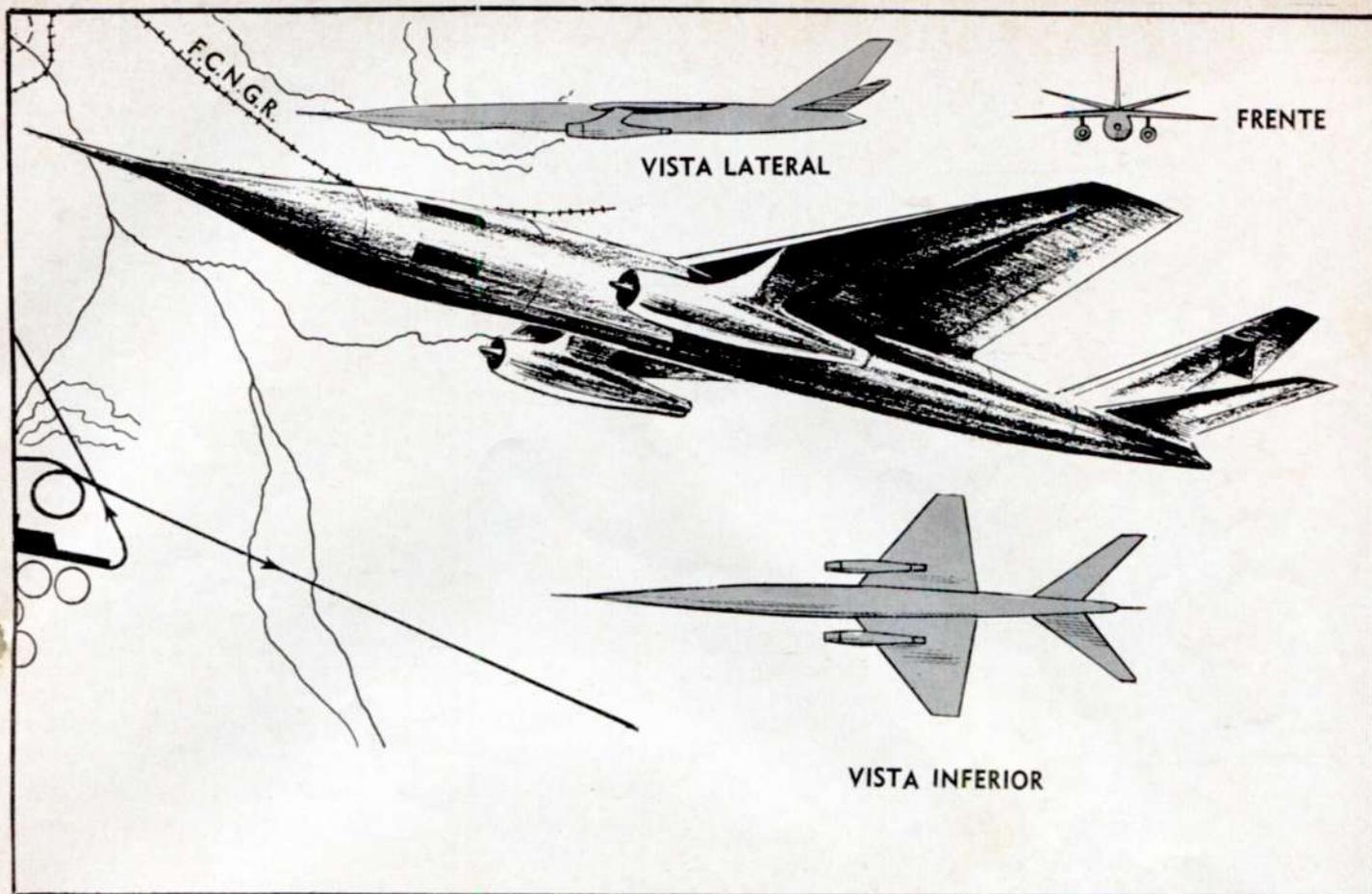




(Solo cuestan \$ 400 m/n.)



BENSON & HEDGES 100's PARK AVENUE NEW YORK



INFORME ESPECIAL

HABIA QUE EMPEZAR A RECONSTRUIR LA VISION. A MILES DE KILOMETROS, LOS TESTIMONIOS TOMABAN OTRA MAGNITUD, ERAN MAS FACILES DE DESMENUZAR, APARECIAN CASI CRISTALINOS. ALEJANDRO VIGNATTI LLEGO A LA REDACCION CON CIENTOS DE PALABRAS, MUCHAS CARILLAS Y UNA PREOCUPACION: DIBUJAR LO QUE LA GENTE LE HABIA CONTADO, VOLCAR SIN PASION NI FABULA UNA VISION CASI INCREIBLE, UN HECHO TREMENDAMENTE COMPLICADO POR EL SILENCIO OFICIAL.

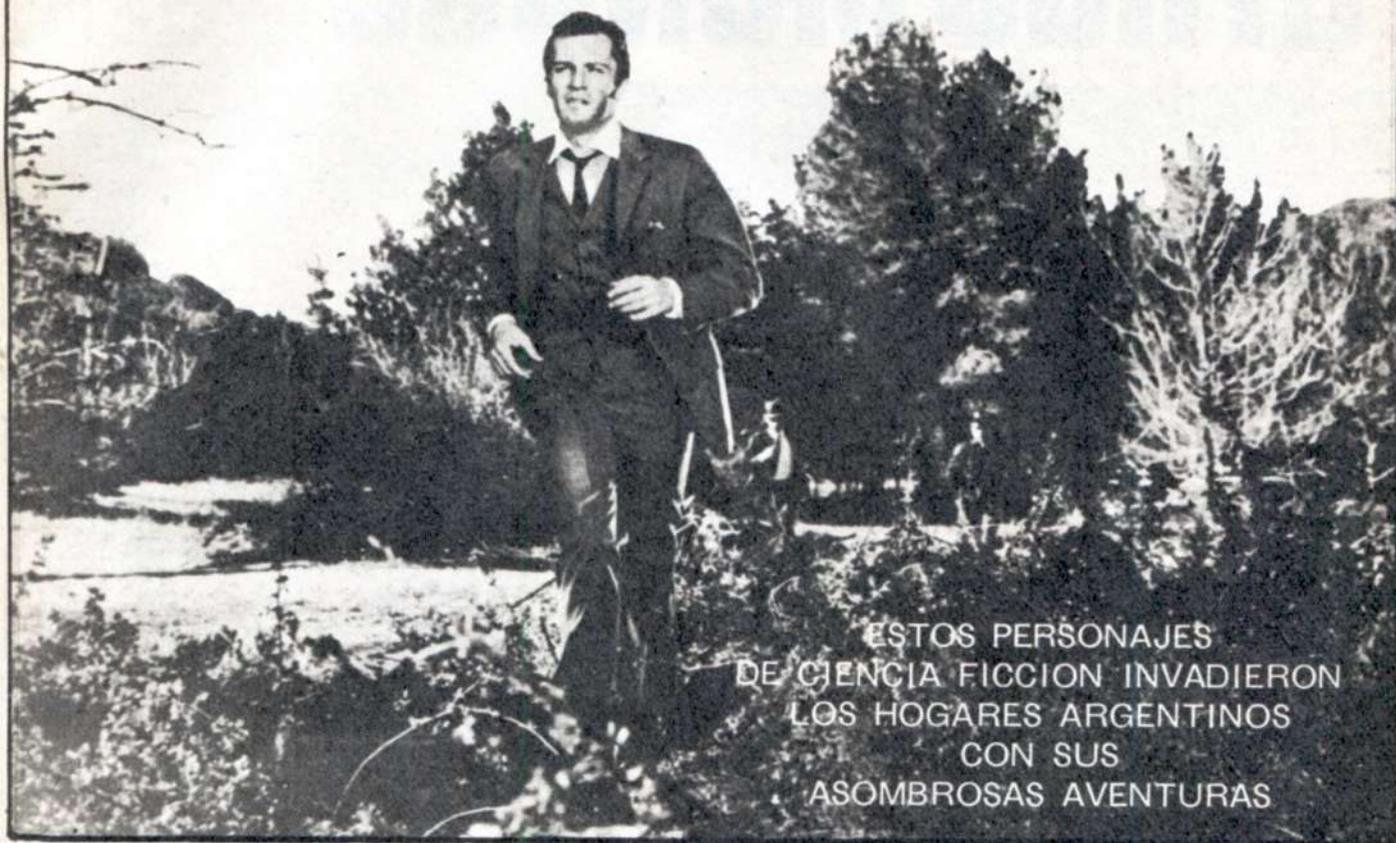
LO SENTAMOS AL LADO DE SAMANIEGO PARA QUE LE FUERA CONTANDO CADA UNA DE LAS VISIONES, LOS ELEMENTOS QUE SE HABIAN OBSERVADO E IR DECANTANDO LOS TESTIMONIOS DE QUIENES IMAGINABAN EL MAS ALLA... PASARON HORAS, DIAS, Y AL FINAL TUVIMOS EL DIBUJO OPTIMO, SIMILAR A MUCHAS DE LAS REPRODUCCIONES QUE NOS HICIERON LOS TESTIGOS Y QUE VIGNATTI TRAJO DESDE BARILOCHE PARA NO ERRAR Y TRATAR DE HALLAR EL CAMINO POR LA RECONSTRUCCION GRAFICA.

PARALELAMENTE Y CUANDO YA TENIAMOS LA SEGURIDAD DE ESTAR EN LA PRESENCIA DE UNA NAVE TERRESTRE, CONSULTAMOS A PSICOLOGOS Y SACAMOS LA SIGUIENTE CONCLUSION: "ES EVIDENTE QUE TODOS HABIAN VISTO Y DIJERON OBJETIVAMENTE LO QUE OBSERVARON, PERO VIGNATTI HABIA RETORNADO IMPRESIONADO POR EL CLIMA QUE SE VIVIA ANTE LA APARICION, Y QUE MAS ALLA DEL RELATO PURAMENTE OBJETIVO, SE CREABA UNA SENSACION DE MISTERIO, DE LO INEXPLICABLE". Y ENTONCES ARRIESGAMOS ESTA TEORIA: ¿NO SERA, TAL VEZ, QUE TODOS ESTAMOS QUERIENDO VER ALGO QUE NOS ARRANQUE DE LO COTIDIANO... DE LA ABURRIDA REALIDAD DE NUESTROS DIAS?... EVIDENTEMENTE, NO. LOS VECINOS DE BARILOCHE HABIAN TENIDO UNA EXPERIENCIA INTERESANTE, CASI REVELADORA DE LAS PASIONES QUE SUELEN MOVER A LOS TERRESTRES.

Y ENTONCES ACOMETIMOS LA TAREA CON ESPERANZA. HABIA QUE DECIR CLARAMENTE QUE EL AVION HABIA EXISTIDO, QUE NO FUE UNA PESADILLA DE ILUSOS O UNA BROMA PESADA DE TRASNOCHADORES. PERO FALTABA LA VOZ OFICIAL PARA DECIR QUE ERA UNA NAVE AMERICANA DE EL PLUMERILLO, Y ENTONCES LAS DUDAS QUEDARON DISIPADAS. LOS HASTA ESE MOMENTO ILUSOS RESPIRARON HONDO, LOS TRASNOCHADORES CONTINUARON CON SUS BROMAS MENOS PESADAS...

AHI ARRIBA ESTA EL DIBUJO DE LA PAGINA 11 PARA QUE SE PUEDA COMPARAR CON EL RB57, PARA MEDIR HASTA EL FINAL EL VALOR DE LAS OPINIONES RECOGIDAS POR ALEJANDRO VIGNATTI Y EL ARTE DE SAMANIEGO PARA RECONSTRUIR, PEGAR Y VOLCAR EL ROMPECABEZAS DE DATOS... AHI ESTA UN ACIERTO PERIODISTICO CUANDO AUN ESTABAMOS EN PAÑALES.

TV LOS INVASORES



ESTOS PERSONAJES
DE CIENCIA FICCIÓN INVADIERON
LOS HOGARES ARGENTINOS
CON SUS
ASOMBROSAS AVENTURAS

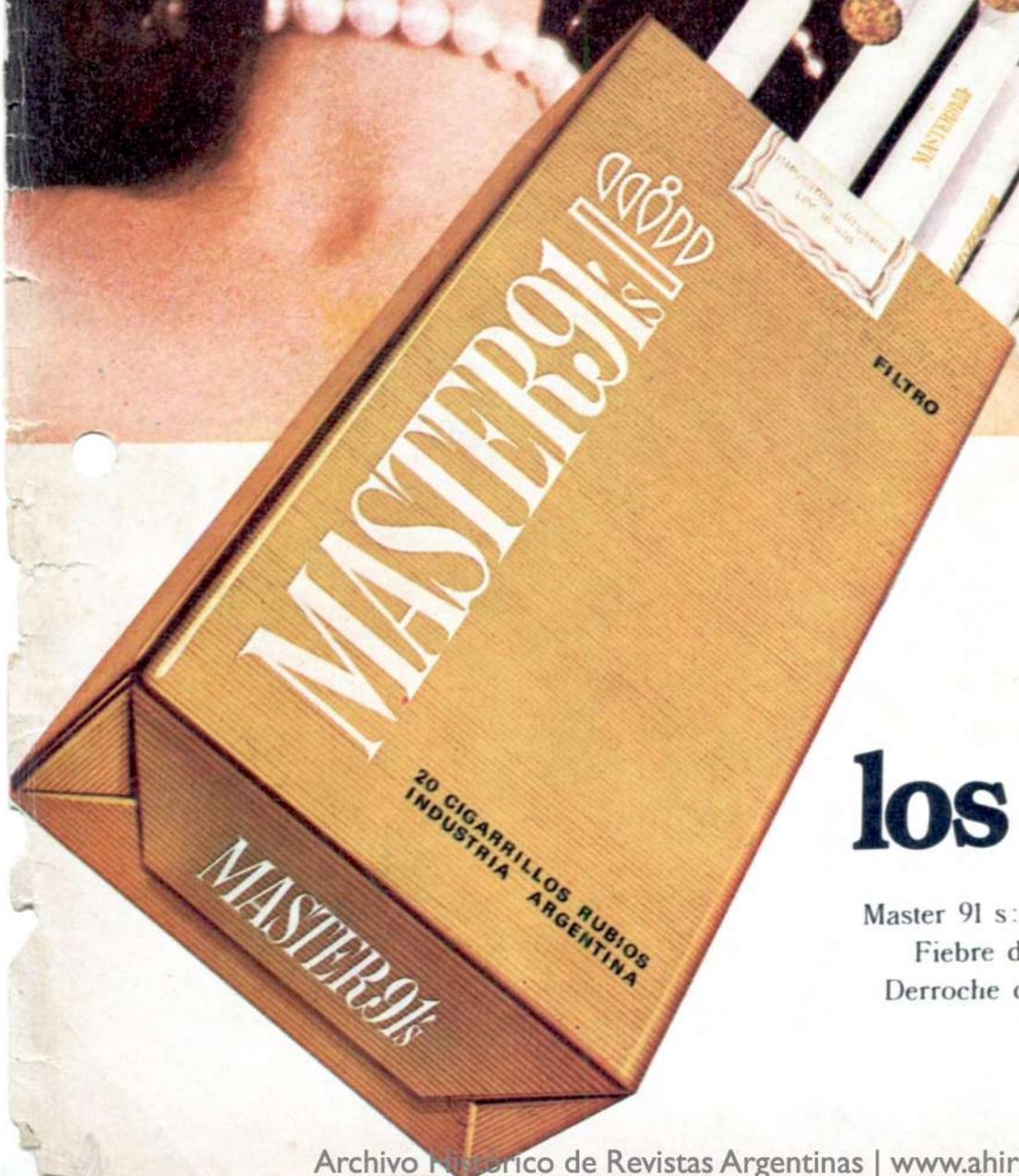


Han llegado. Están entre nosotros. Por fin, luego de muchos años, un plato volador toma existencia física y real y pone en peligro al ser humano. Pero siempre hay un escape. El viejo y temido interrogante de nuestra especie: ¿vendrán a conquistarnos de otros mundos? tiene al fin su respuesta. Los INVASORES son seres que pertenecen a mundos lejanos, a extinguidos planetas que los arrojaron al espacio, y en ese vagabundeo buscando un mundo para subsistir, llegan a la Tierra. Y en este planeta, avejentado por las ideas negativas de un grupo de hombres descreídos, se libra la gran batalla. Y es David Vincent, periodista, arquitecto, quien se les opone y triunfa. Al menos, hasta el momento. Vista así, esta serie resulta de un nivel científico y veris-

ta de tono realmente escalofriante. Los recursos tecnológicos. Los INVASORES nos coloca frente a un problema que nos preocupa a todos en general: ¿resistiremos una invasión desde otro planeta?, ¿en qué medida las Fuerzas Armadas y los gobiernos han tomado el recaudo necesario? Hay en ese constante interrogarse del protagonista una ansiedad que es común a toda la especie humana. Y en esa duda, en ese miedo quieto y terrible que cada uno lleva dentro cuando mira el cielo y cree advertir signos extraños, está la clave del éxito de esta serie de ciencia ficción. Y es un éxito merecido y un éxito ganado. Por todo eso, por la aventura de la mente que cada capítulo trae, Los INVASORES merece un párrafo aparte. No un elogio. Sí una confirmación.

OTROS MUNDOS





los infieles

Master 91 s: Humo rubio para millonarios...
Fiebre de oro en su marquilla dorada...
Derroche de placer en sus 91 milímetros...
Sí, es la época de Master 91's!

(Sea infiel...)
pruébelos



Renault 4: para vivir en familia...



traemos nuevas sensaciones a su estilo.

Ese gran placer de vivir con los suyos, de gozar la vida junto a su familia en el lugar que usted elija.

El nuevo Renault 4 trae nuevas sensaciones a su estilo: la seguridad de una visibilidad limpia del tablero, la suavidad de movimientos del nuevo volante, el gran espacio interior ideal para las salidas familiares, lo anatómico que son los nuevos asientos,

los colores y texturas del nuevo tapizado, la sorpresa de un muy bajo consumo de combustible.

El nuevo Renault 4 tiene las nuevas sensaciones para su estilo de vivir en familia.

RENAULT  **4**

dan ganas de vivirlo!

Es un producto IKA RENAULT